

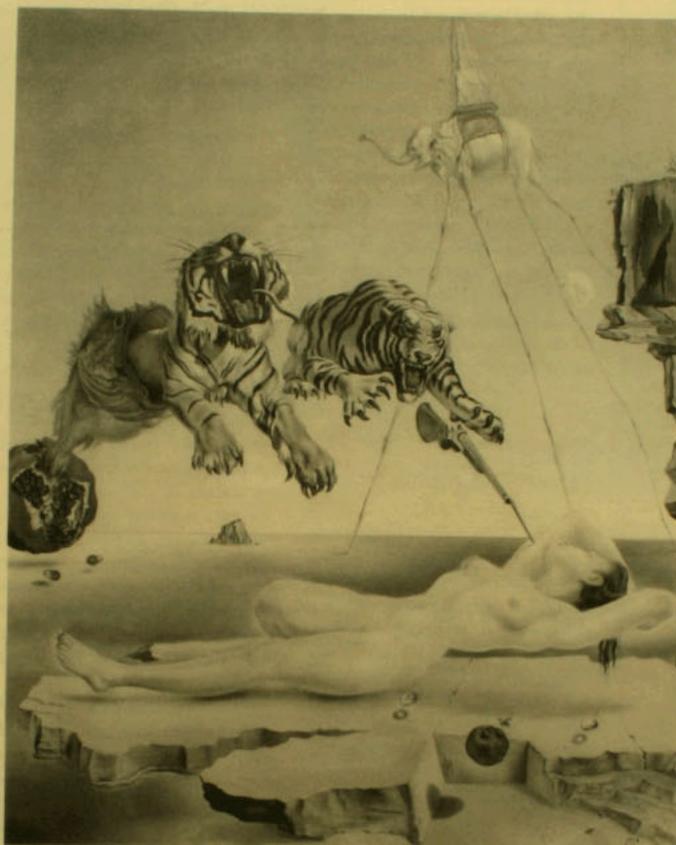
# C PATRIMONIO CULTURAL L

Revista de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos

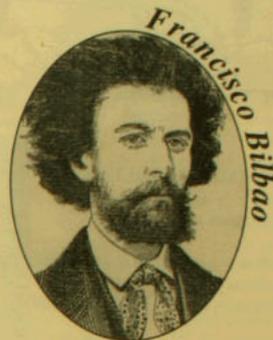
Año IV Número 15

Trimestral

Septiembre 1999



"Sueño causado del vuelo de una abeja en torno a una granada un segundo antes de despertarse".  
Salvador Dalí. 1944. Colección Thyssen-Bornemisza.



## Espacios de la memoria

La reciente exposición de Balmes y Gracia Barrios en el Bellas Artes analizada desde el punto de vista de las claves que puede proporcionar una muestra para interpretar/reconstruir el recuerdo y la memoria social.

3

## La arquitectura de Antoni Gaudí

Un análisis de la obra de éste, tal vez el más grande arquitecto español, que indaga en el sentido de su arte, rescatando el modo en que el autor se pone frente a la obra y las indagaciones exigidas por la propia creatividad.

8 y 9

## Los ingleses en Valparaíso

El principal puerto del Pacífico sur fue, durante el siglo pasado, un enclave donde la colonia británica manejó casi íntegramente el mundo comercial, financiero y tecnológico del puerto. Un análisis de las razones, motivaciones y herencias de aquel curioso periodo histórico.

10 y 11

## Historia General de Chile

Considerada pieza cumbre de la historiografía nacional, la obra mayor de Diego Barros Arana no había sido nunca reeditada. La Editorial Universitaria ha iniciado su reedición, rescatando este trabajo cumplido con "empeñosa diligencia, en largos años, y sin perdonar sacrificios".

15

## Monumentos Históricos del Centro

Una interesante y muy útil Guía de los monumentos históricos del centro de Santiago ayuda a un recorrido inteligente, informado y entretenido de su patrimonio cultural. Plano e instrucciones de uso en páginas centrales.

16 y 17

## Patrimonios de Jimmy Scott, Hervi y Rufino.

Verdejo

Francisco Bilbao

## Restauración, conservación y microfilmación

La laboriosidad minuciosa de los restauradores, entre los que se cuentan los de la Biblioteca Nacional, permitirá que los ciudadanos del nuevo siglo accedan, también con nuevos soportes, al patrimonio impreso que encierra el mundo de las ideas y del conocimiento de los últimos siglos, archivado en la DIBAM.

18 y 19

## Chile y el autoritarismo

A raíz de la polémica desatada por la detención en Londres del Senador Pinochet, se va más allá en este artículo para analizar en profundidad las causas estructurales del autoritarismo -de ayer y de hoy- en Chile.

20 y 21

## Noticias de un blasfemo, sedicioso e inmoral

La poco conocida figura del chileno Francisco Bilbao volvió a la actualidad al repatriarse sus restos este año. Sin embargo, sus ideas, su dignidad rebelde, sus anticipaciones (y el modo como la sociedad chilena lo castigó) aún están en su exilio o en el olvido.

26 y 27

## Los tesoros disponibles

Hay dos secciones legendarias ya para los usuarios frecuentes de la Biblioteca Nacional: la Sección Chilena y Fondo General. Allí se encuentra un vasto e inestimable tesoro de papel a disposición de quien se interese. Un reportaje a sus títulos y trastienda.

28 y 29

## Lo mejor del siglo

Por votación popular se designaron, en un curioso referéndum organizado por la Municipalidad de Santiago, las "mejores obras chilenas" del siglo XX. Una reflexión al trasz sobre las elegidas y la creación nacional de este siglo.

30 y 31

## ¿El futuro ha pasado?

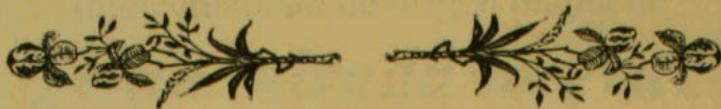
El fin de siglo y de milenio han puesto muchos temas pero subyace entre ellos un asunto de fondo: el tema del Futuro. Pero el concepto mismo de futuro se ha alterado. Varios proyectos se disputaron, por decenios, el mejor derecho a construir el "futuro de la humanidad". Hoy la disputa ha cambiado. No está claro siquiera si hay disputa. Sin embargo, los problemas, urgencias y dramas de países y seres humanos permanecen. ¿En qué punto estamos? Cuatro analistas comentan el tema.

Págs. 22, 23, 24 y 25

## El humor y la cultura

"El país gris, el país triste, habla el lenguaje de la impotencia nacional, típico de los tiempos que han seguido a los años del terror. Estamos todos aburridos de escuchar consignas y discursos que masturban a los muertos... ¿Hasta cuándo vamos a seguir ofreciendo tristeza a los tristes?" Con esta frase de Galeano se abre este artículo sobre la presencia (ausencia) del humor en el discurso público contemporáneo.

Págs. 4 y 5



**PATRIMONIO CULTURAL**  
Año IV N°15  
Septiembre de 1999

Revista trimestral de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM) Ministerio de Educación de Chile

**Directora**  
Marta Cruz-Coke de Lagos

**Editor General**  
Eugenio Llona Mouat

**Coordinadora de Redacción**  
Patricia Armingol Cartes

**Diagramación**  
Angel Spotorno Lagos

**Dirección de Arte**  
Eugenio Llona Mouat

**Corrección de Pruebas**  
Guillermo Torres-Gaona

**Secretaria**  
Viviana Rodríguez Lorca

**Consejo Editorial**  
Angel Cabeza  
Marta Cruz-Coke de Lagos  
Marco Antonio De la Parra  
María Jesús Egaña  
Magdalena Krebs  
Marta Lagos  
Eugenio Llona  
Alberto Madrid  
Jorge Montealegre  
Rafael Otano  
Sergio Spoerer  
Iván Valenzuela  
Mario Waissbluth  
Pedro Pablo Zegers

**Impresión**  
Productora Gráfica Andros Ltda.

**Oficinas**  
Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.  
Alameda Bernardo O'Higgins 651,  
Santiago de Chile.  
Teléfono 36 05 376  
Fax 36 05 384

**E-mail**  
bnrevist@oris.renib.cl

**Representante legal**  
Marta Cruz-Coke de Lagos  
Alameda Bernardo O'Higgins 651,  
Santiago de Chile.

## Palabras de éxito

Juan Forch

En un cóctel al que asistí hace unos días en la página 337 del Nuevo Diccionario Chileno de la Lengua, me tocó sentarme al lado de la palabra *soberbia*. Estaba orgullosa y alegre. ¿Qué te pasa que te veo tan dichosa?, inquirí. Es el éxito, me dijo. ¿Por qué el éxito?, ¿te está yendo muy bien? Excelente, me replicó, me está yendo excelente. Imagínate que me asocié con gente muy poderosa y de moda. Claro que son socias minoritarias, yo mantengo más del 50% de las acciones y la administración de *soberbia*. ¿Y quiénes son esas socias tan deseables? quise saber. Mira, son cinco palabras del mercado que son claves para el éxito, ¿no? Asentí para que continuara. Primero, la palabra *consenso* es genial, con ella hemos eliminado a la *diversidad* subversiva y terrorista que teníamos. Segundo, la palabra *modernización* ha incorporado a la firma un aire nuevo y desterró una *tradición* de pacotilla que nos hacía de lastre. Tercero, entró la palabra *cantidad* y a las dos horas teníamos las máquinas funcionando día y noche y vendemos todo tipo de *soberbia* a unos precios increíbles. Cuarto, incorporamos a la palabra *fuerza* y ¡para qué te digo! eliminó a los competidores, nos fuimos para arriba y expulsamos al ideático *talento*. Y quinto, la palabra *globalización*, nuestro socio vital, él nos abrió a los mercados externos, nos puso en la cresta de la ola y dejamos de estar anclados a la *identidad* obsoleta. La empresa es un barco que infló sus velas y salió a navegar.

Quedé impresionado. La palabra *soberbia* me había mostrado un camino infalible para lograr ese éxito tan deseado por todos. ¡Y era cosa de verla! Ella siempre ha sido altanera, pero nunca la había visto tan arrolladora ni tan seductora. Me despedí expresándole mi admiración y comprendiendo a *modernidad* un poco más.

Como ya era muy tarde, cansado y pensativo volví a la página 35, me dirigí a la salida y caminé hasta la parada del autobús. Allí había una pareja de ancianas muy deterioradas y humildes. Cuchicheaban entre ellas y me pareció que miraban con cierto temor el mundo que las rodeaba. Buenas noches, les dije al llegar, por ese viejo hábito provinciano que tengo. Buenas noches, creímos que nos querías desconocer, me dijo la más pequeña de ellas. En ese momento las miré y los focos de un camión que pasaba me ayudaron a descubrir que se trataba de mis viejas amigas, la palabra *patria* y la palabra *chile*. ¡Tanto tiempo que no las veía, qué gusto me da encontrarlas! les expresé muy sinceramente. Claro, es para creerte, me respondió *chile*, hemos estado toda la velada sentadas a tu lado y no te has percatado. No puede ser, protesté incrédulo. Pero ahí estabas, coqueteando con la *soberbia*, impresionado con sus éxitos, insistió *patria*. Mientras a nosotras no nos viste, continuó *chile*. Por todos lados nos atacan, insistió *patria*, nos ignoran. Y continuaron enfrentándose alternadamente. Están acabando con

nosotras. Nos están socavando los cimientos. Nos horadan el alma. Y nadie protesta ni dice nada. Ni siquiera tú te has percatado de esto que te decimos. ¿Has visto cómo están *diversidad* y *talento*? ¿Y la palabra *identidad*? ¿Y *calidad* y *tradición*? ¿Las has visto? Ellas son fundamentales para nosotras. Sin ellas no podemos ser. Dejamos de existir. Me di cuenta que en ese momento habían rejuvenecido, eran más altas y me observaban con mayúscula: *Patria* y *Chile*. ¿Tú crees que con *fuerza* y *cantidad*? ¿Con *modernización* y *globalización*? ¿O con un total *consenso*? ¿Nosotras podemos crear el espíritu que nuestro sentido de ser nos exige? ¡Pamplinas! Esas palabras están destrozando a las que nos conforman. Esas palabras le sirven a la *soberbia*. Pero no a esta *Patria* ni a este *Chile*. Yo estaba estupefacto, nunca las había visto tan iracundas. Voy a reflexionar sobre lo que me cuentan, me atrevi a responderles en el momento en que llegaba el autobús que me llevaría a mi destino. Me despedí cordialmente mientras ellas me miraban desafiantes.

Ya arrellanado en mi asiento, vi a las dos palabras que continuaron su coloquio y me fijé que habían vuelto a ser el par de ancianitas venidas a menos y con minúsculas que eran cuando llegué: *patria* y *chile*. Un escalofrío de vergüenza me recorrió la espalda y se me puso la carne de gallina.

(El autor es publicista y comunicador audiovisual)

## La esquiwa primera plana Seminario Prensa y Patrimonio

Intencional o casual. No siempre es fácil distinguir, pero en la práctica, los medios de comunicación suelen postergar aquellos temas ligados a lo que llamamos identidad cultural. Esta aparente omisión, resulta preocupante en un contexto ligado a los esfuerzos de un país que busca un desarrollo integral de cada una de sus áreas. Conocer lo que culturalmente nos distingue, en pro de una aceptación y rescate es, en gran medida, punto de partida en el camino hacia un desarrollo integral de nuestra comunidad.

Con este objetivo, la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos -DIBAM- y la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile aunaron esfuerzos para realizar el Seminario *Periodismo y Patrimonio Cultural*, como una instancia de reflexión y debate en torno a esta temática.

El encuentro se realizó entre el 28 y el 30 de septiembre en la Sala América de la Biblioteca Nacional. Si bien estuvo dirigido especialmente a editores y periodistas del sector cultural, fue un evento abierto al público general y completamente gratuito.



Affiche del seminario.

# Exposición Balmes-Barrios

## Espacios de la memoria

Alberto Madrid Letelier

"Pero el recuerdo necesita de superficies de inscripción donde grabarse para que la relación viva entre marca, textura y acontecimiento, libere nuevos efectos de sentido". **Nelly Richard**

De algún modo, considero "Escenas de pintura local", la muestra de José Balmes-Gracia Barrios, expuesta en el Museo Nacional de Bellas Artes recientemente, como una superficie de signos o cartografía que refiere a un contexto que opera como cita extratextual, la cual es recontextualizada desde las operaciones visuales de los ideólogos de los artistas. Corresponden a demarcaciones precisas de territorios en cuanto a fijación de la atención en zonas de observación relacionadas a las transformaciones de determinados lugares que, a su vez, se tornan síntomas de una situación más general, referida a las alteraciones experimentadas en el espacio urbano en las últimas décadas y que dan cuenta de una modernización desmemoriada.

### Territorios

Si bien los lugares escogidos de observación son distintos, en el caso de Balmes me detengo en "Operación Albania"; su mirada deletrea el acontecimiento fugaz de la prensa (en cuanto a la transitoriedad diaria del acontecer y de su manipulación mediática de las prácticas amnésicas). Cual lector que no queda conforme con los antecedentes y la fragmentariedad de los datos, va realizando una reconstrucción de la noticia, visitando el lugar del suceso, tomando notas y haciendo observaciones que luego serán recontextualizadas en el trabajo pictórico del taller, pero de ese recorrido del lugar trae consigo elementos que serán resignificados desde los documentos y el marco de la representación.

Por su parte, Gracia Barrios recorre zonas de la ciudad, los tradicionalmente llamados barrios, y va realizando anotaciones y recogiendo algunos residuos de materiales que serán reprocesados en la superficie de la tela. Esto, en analogía con lo observado y de materialidad frágil, parece estar en proceso de descomposición al igual que los muros descascarados, ventanas desvencijadas y las partes ausentes. A través de ello se da cuenta del acontecer cotidiano del cual no queda registro en las instancias de mediación comunicativa, ocupadas de armar imágenes de estelaridad.

### Operaciones cosméticas

Antes indiqué que los lugares de observación son distintos, pero si se observa con atención a la traducción -interpretación,

**Por espacios de la memoria se puede considerar una demarcación de un campo visual como marca espacio-temporal en el entendido que el lugar entrega claves al observador para la reconstrucción del recuerdo y como recorrido de señales; entonces, el lugar es una superficie con indicaciones que deben ser descifradas, pero el lugar no sólo debe entenderse en la materialidad sino también con los acontecimientos y los sujetos que realizan las acciones. En ese sentido la ciudad se cubre de hitos que son indicativos de un recuerdo social.**



"El delantal blanco", Gracia Barrios. 1999. Técnica mixta, 200x165 cm. Foto: Jorge Opazo.

poseen un correlato semejante: las imágenes y acontecimientos que refieren son marginales o marginadas de las operaciones de la cosmética de los medios de comunicación respecto de su complicidad con las prácticas del olvido.

Las observaciones que realizan Balmes y Barrios reproducen una zona de malestar del lugar común de una transición desmemoriada, en ese entendido se producen en la superficie de la ciudad sobreimpresiones generándose una (i)legibilidad en la continuidad de sus trazos.

### Movilidad social

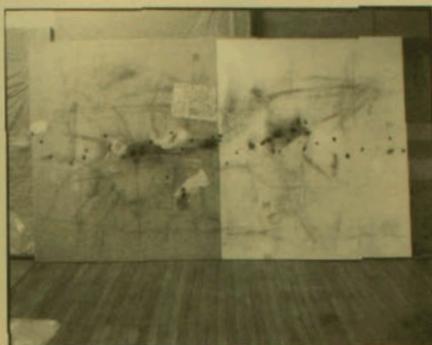
Un trazado del recorrido puede ser leído en términos de la movilidad social. Con ello quiero indicar las modificaciones en cuanto a los hitos y nodos de simbolización de la ciudad, aspecto que ha sido también visualizado por otros artistas como Enrique Zamudio (la serie "Fotopictografía: Santiago: Paisajes desde la cámara oscura", en la cual recupera el imaginario simbólico de las construcciones del proceso modernizador iniciado en los gobiernos radicales) y Voluspa Jarpa (en "El jardín de las delicias" escenifica el proceso de reconversión del barrio cívico problematizando el erriazo). Éstos afectados por la especulación inmobiliaria.

De algún modo la recuperación de estas otras miradas permite, desde el trabajo de Barrios, reconstruir el cambio de trazado de la memoria de los lugares y, de algún modo, el "barrio" permite manifestar los cambios en los modos de socialización en la cultura de la transición. Desde una vivencia comunitaria y solidaria se pasa a una socialización guiada por la lógica del consumo, la cual es asumida desde las necesidades individuales y su acceso al mercado.

En este mismo contexto de cambios en la representación del espacio urbano, el trabajo de Balmes recupera huellas que remiten a la memoria colectiva; la cita del periódico ya la había utilizado anteriormente, ahora la recontextualiza para transgredir el olvido diario y fija un marco para el recuerdo de esas zonas fantasmáticas de la geografía del país, espacios de ocultamiento de cuerpos que aún no han sido desocultados.

La descripción de los trabajos de Balmes y Barrios permite esbozar la hipótesis de Maurice

De la serie "Operación Albania" (3), José Balmes. 1999. Díptico 200 x 330 cm. Técnica mixta. Foto: Jorge Opazo.



se podría establecer un cambio de topología desde donde se sitúa la observación en su imaginario, en el cual anteriormente domina la calle y los personajes en ella. En el caso de esta exposición, un elemento significativo para establecer el campo de visión es la ventana, estableciendo la demarcación del dentro y afuera.

En este mismo contexto de cambios en la representación del espacio urbano, el trabajo de Balmes recupera huellas que remiten a la memoria colectiva; la cita del periódico ya la había utilizado anteriormente, ahora la recontextualiza para transgredir el olvido diario y fija un marco para el recuerdo de esas zonas fantasmáticas de la geografía del país, espacios de ocultamiento de cuerpos que aún no han sido desocultados.

La descripción de los trabajos de Balmes y Barrios permite esbozar la hipótesis de Maurice

Halbwachs sobre la memoria colectiva en uno de sus elementos que la constituyen; el modo cómo se reconstruye el pasado se hace sobre la base de marcas y coordenadas espacio-temporales: "... la memoria precisa de las marcas estables que le proporciona un complejo espacio-temporal que se construye socialmente, en razón de ello, al recordar por medio de las marcas espacio-temporales se hacen presentes los grupos sociales que los constituyeron".

### Reconstrucción

Literalizo y contextualizo desde la exposición. El espectador al mirar los trabajos de Balmes-Barrios experimenta un ejercicio de reconstrucción; las imágenes le sirven de marco, las cuales éste debe contemplar en razón que éstas suponen un dato fuera del marco; en la recepción, el espectador participa de un acto colectivo, los acontecimientos referidos interperlan su recuerdo.

Quisiera sumariamente, a propósito de lo señalado, aludir a la relación de arte y política sobre todo en atención a que el trabajo de Balmes y Barrios nos recuerda la noción del pintor ciudadano. De ahí la mención a la memoria colectiva y de cómo ésta se elabora. El trabajo de Balmes y Barrios se sitúa en el límite de la (im)posibilidad de la memoria colectiva.

De igual modo que en la representación de la ciudad se han experimentado cambios en sus operaciones visuales, los hitos de ésta en los últimos años se han modificado producto de las restauraciones y rehabilitaciones de los lugares guiados por una estética desmemoriada y la preponderancia de la lógica del mercado.

### La difícil memoria

En este escenario es cada vez más difícil establecer las condiciones de una memoria colectiva en razón de la primacía de las relaciones fragmentadas y descontextualizadas en una sociedad que aún no ha ordenado su pasado y que, paradójicamente, ha arrasado las señales de los trazos de la ciudad, cubriendo su superficie de espejos que reflejan las discontinuidades de su memoria. En breve, Balmes y Barrios, en su condición de pintores ciudadanos, fijan hitos y ponen atención en los cuerpos faltantes para armar la legibilidad de la ciudad.

(El autor es académico e investigador de la Universidad de Playa Ancha)

**Las imágenes de la muestra son marginales o marginadas de las operaciones de cosmética de los medios de comunicación y su complicidad con las prácticas del olvido.**

### José Balmes, Premio Nacional de Arte 1999

El pintor chileno-catalán, que llegó -niño- Chile hace 60 años a bordo del Winnipeg, nave que trajo a nuestro país exiliados republicanos de la Guerra Civil española, fue distinguido en virtud de una obra que, en palabras del Jurado, pone en crisis "el lenguaje de la pintura y del dibujo" y que expresa profundos valores humanistas.

"Formo parte de una larga historia con la cual me he comprometido desde el arte. A través de él están los seres humanos, los acontecimientos, la solidaridad, todos los valores que deben ser la esencia del ser humano. Eso es lo que he querido decir en mi obra", señaló Balmes a la prensa, al conocer la distinción.

# El humor y la cultura

Maximiliano Salinas

## ¿Un saber sin humor?

En los años noventa, que ahora finalmente terminan, los intelectuales y la vida cultural oficial chilena no han escatimado pruebas de su indesmentible carencia o escasez de humor. La mayoría de los profesionales del saber, como sus colegas del hemisferio norte, se ha hecho cargo del derrumbe cultural de Occidente y ha sufrido perdidamente la consiguiente crisis de energía humana. Un sabio alemán ha dicho en 1996: "La tristesse ha llegado a ser nuestro sentimiento vital... El saber ya no es poder sino impotencia" (Jürgen Moltmann, teólogo). En muchos de los intelectuales criollos, sean del color que fuesen, ya no hay rastros de humor posible. Es el triunfo del lenguaje "calandracá", cargoso, molesto. No están cerca de exclamar con el profeta de Israel: "Yo desbordo de alegría en el Señor, mi alma se regocija en mi Dios" (Isaías 61, 10).

Los expertos del saber se preocuparon de expresar más que nada un "malestar" generalizado. El malestar de la cultura. Molestia, disconformidad. Tremendismo, ira, siempre al borde... de la barbarie. Con su buena dosis de "moral trágica" a lo Spengler. ¿Será que entramos en esa "agonía del humor" propia de Occidente en el siglo XX? "Tengo para mí que en el momento en que vivimos, los creadores de la cultura han renunciado al humor. No sé cuándo situar esta renuncia, pero me atrevo a asegurar que nos tiene abandonados por lo menos desde los años 30..." (Juan Benet, *Agonía del humor*). Al promediar los años 60 la revista "Topaze" se asombró ya de la pérdida de humor en la elite de los hombres públicos de Chile. Un pulcro senador y presidente del Partido Radical amenazó a la famosa revista con la Ley de Seguridad Interior del Estado por unas atrevidas tallas en su honor. Con el régimen de terror de los '70 el país anduvo con "cara de perros" (Guillermo Blanco, *¿Derecho a la risa?*, en *Ercilla*, 2052, 1974). En los años 80 la cosa se puso -todavía- más que seria (*El delito de hacer humor en Chile*, editorial de *La Época*, Santiago, 28.8.1987). Y en los años 90 los

**"El saber y la risa se confunden".**

Nicanor Parra, Versos de salón, 1962.

**"El país gris, el país triste, habla un lenguaje calandracá. Es el lenguaje de la impotencia nacional, típico de los tiempos de desaliento que han seguido a los años del terror. Estamos todos aburridos de escuchar consignas y discursos que masturban a los muertos... ¿Hasta cuándo vamos a seguir ofreciendo tristeza a los tristes?"**

Eduardo Galeano, "El derecho a la alegría", en *Ser como ellos y otros artículos*, México 1992.



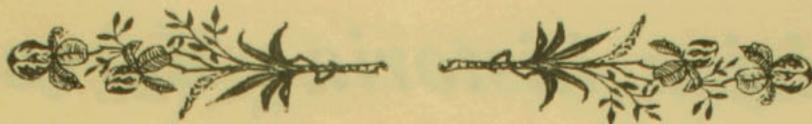
Foto de escena del film "Les nuits révolutionnaires". H. Restif de la Bretonne.

**"Los creadores de la cultura han renunciado al humor. No sé cuándo situar esta renuncia, pero me atrevo a asegurar que nos tiene abandonados por lo menos desde los años 30".**

espacios públicos, las instituciones públicas, los personajes públicos han abandonado como nunca el humor y se han puesto irrecuperablemente graves. Es el vértigo de la corrupción y la aniquilación. El tiempo del "viejo carcarnal / mal dispuesto a todo..." (A. Uribe, *Odio lo que odio, rabio como rabio*). Como un ejemplo al canto, otro público intelectual expresó dramáticamente en 1999: "Pronto, en Chile, ya habrá que ir con armas a los colegios" (M. A. de la Parra, en *La Tercera*). Sin desconocer su evidente prosapia académica, una publicación humanista y de las ciencias humanas como la *Revista Chilena de Humanidades* de la Universidad de Chile no abordó -entre 1990 y 1997- por motivo alguno el tema del humor, como lo hiciera, por ejemplo, en los años 40 ó 50, la revista *Atenea* de la Universidad de Concepción. Los filósofos se recomendaron a sí mismos como "inteligencias lúcidas y penetrantes habituadas al vuelo especulativo y a la reflexión seria" (Comentarios a la obra del P. Osvaldo Lira, *Boletín de Filosofía*, U.C.B.C.). ¿Qué humor podía haber allí? Un psiquiatra experto en salud pública ha terminado con un diagnóstico grave: "La población chilena es triste" (*La Tercera*, 30.5.1999).

## Demasiado prudentes para reírnos

En los ámbitos de la comunicación social y los mass media oficiales, el humor verdadero, libre y profundo se escapó por entre los dedos de las expresiones zonzas. ¿Será que hemos llegado a ser "demasiado prudentes para reírnos" como se dijera de aquel funcionario público, el "archivero Cortaza" del Ministerio de la Guerra, formado bajo el régimen de Diego Portales? (A. Blest Gana, *El loco Estero*). El psicólogo Eduardo Llanos diagnosticó en 1991 un fenómeno que ha recorrido toda la década: "La tele amarra a los humoristas, los inhibe y no los deja operar" (*La risa en transición*, *La Nación*, 14.7.1991). En fin, como se dijera en 1997, sólo hubo "una televisión llena de malhablantes que se creen chistosos



y de cuentachistes que glosan el humor ajeno..." (J. Rodríguez Elizondo, *Nostalgia del humor perdido*, en *La Época*). Los libretos de los noticieros de televisión han repetido literalmente el concepto clásico definido por Aristóteles para designar la tragedia de Occidente: una acción "seria", con un lenguaje "elegante", para provocar la "compasión y el horror" ("eléos" y 'phobos': *Poética*). Las principales emociones que desencadenó la televisión para los niños de Chile fueron también las de la canonizada tragedia griega: la "pena" y el "miedo".

En 1995 afirmó el dramaturgo y "cómico de la lengua" Jorge Díaz: "En este país el humor es sospechoso y obscuro ('me acuso, padre, de haber sonreído')" (Jorge Díaz, *Para escribir en la vía pública*). Los espacios públicos de los políticos han continuado con su fama abismante de gravedad. "Los actuales parlamentarios son muy serios, tienen poco sentido del humor. Muchos de ellos sufren complejo de trascendencia" (*La Nación*, 9.6.1995). Un humorista, el "Palta Meléndez", dijo de ellos en 1997: "No se prestan al servicio del humor... Le tienen terror a echarse a perder la imagen, o que les gatillen ciertos defectos, o errores que han cometido" (*La Época*). Sin embargo, echando a perder toda imagen posible, su falta de humor quedó clara en los incidentes de la famosa sesión del 21 de mayo de 1999. Las autoridades de la justicia han sido descritas públicamente por la prensa como carentes de humor (*Justicia no tiene sentido del humor*, *Las Últimas Noticias*, 31.10.1998).

En el mes de junio de 1999 se inauguró en la estación del Metro Universidad de Chile el mural de Mario Toral, llamado "Memoria Visual de la Nación". Sobre todo en la Pared de Los Conflictos, del lado Norte, apareció un Chile trágico y desolado. Nuestro propio "muro de los lamentos". Desde el asesinato de Diego Portales hasta el bombardeo a Salvador Allende. El muralista, decano de la Facultad de Artes de la Universidad Finis Terrae, reconoció que "el músculo [...] aquí en estas pinturas aparece oprimido". Pidió que "levantemos de las paredes estas imágenes como si ellas fueran tapicerías y [...] retornemos juntos al mundo de los sueños, a ese universo de paz que todos deseamos". Buenos, estu-  
pendos deseos. Pero las no-tapicerías quedaron allí señalando la pesadumbre de fin de siglo. El no-humanismo. La furia del poder arbitrario. El dolor y la injusticia del siglo XX. A pesar de los sueños en con-

trario. Que claro -y muy de acuerdo con Mario Toral- hemos de soñar.

#### La jocundia del pensar

Sin duda algo le falta a la vida intelectual de todos los colores para el humor y la alegría. Algo como trascendente, inalcanzable a todos sus representantes. Se ha dicho que la risa es la apertura a lo otro, a lo inesperado. "Reír es abrirse a ese algo no alcanzado y probablemente inalcanzable, y es como si el ser se preparara así, mediante una simulación de todo su cuerpo, para afrontar una experiencia distinta de la que le propone su cultura y de los modelos instituidos de sometimiento" (Jean Duvignaud, *El sacrificio inútil*, 1979). Es como creer que viene algo de lejos. Como un advenio. En 1993 escribió el dramaturgo Juan Radrigán: "Posiblemente porque es imprescindible la instalación del júbilo, posiblemente porque la esperanza es la raíz de los pasos que damos cada día, millones de nosotros creen

en Dios" (*Memorial de los marginados*, en *Pluma y Pincel*).

La cultura popular, en este sentido, - y por su parte- sigue creyendo a manos llenas en el carácter religioso, es decir, sagrado, del buen humor. A pesar de los mensajes canonizados: "A Jesús siempre lo han mostrado bien serio, bien cauto. Pero... La Última Cena cómo no iba a ser sin un chistecito... En la película es triste, es pura tristeza. Al ver yo esa película: puras ganas de llorar. Ahí lo tomaron muy dramático. Es que ahí se veía mucho el castigo. Yo en cambio me lo imagino alegre. Porque en el este que dice: -Dejen que los niños vengan a mí, él se ve alegre, contento... Jesús era alegre. Era súper alegre. Yo he leído partes de la Biblia y me he encontrado con que Jesús era alegre, era chistoso... Jesús no era tonto grave... Un compadre capaz de tanta bondad es imposible que sea tonto grave. Un tonto grave empieza a medir, puchas, hago tal cosa. Mi papá contaba tantas tallas de Nuestro Señor" (Testimonios que recogimos de *En el Chile no el humor vive con uno*, 1998).

#### En vez del "destape" el "retape"

Sin embargo, pareciera que los intelectuales y la vida cultural oficial chilena continuaran siendo propiedad de los solemnes y autorreferidos que -sin excluirse- denunciara Gabriela Mistral en los años veinte: "Somos gentes con pretensiones de seriedad... Nuestra falta de alegría es inferioridad o imperfección de alma" (*La raza triste*, *El Mercurio*, 22.1.1922). ¿Vendría con el fin del gobierno militar, -como dijera Raúl Ruiz- en vez del "destape", un "retape", con la acentuación de la tristeza, el trabajo y el aburrimiento? (*La Época*, 11.9.1993). ¿No estaría bueno que aprendiéramos las lecciones del humanismo-humorismo?

Una de las características más notables y reconocidas del profundo carácter chileno fue su antiolemonidad: "Una de las peores calamidades de algunos pueblos de Hispanoamérica es la solemnidad... [Encuentro] que Chile es, de cuantos conozco, el país menos solemne de nuestra

América... Chile, con su caracterología antiolemonia ha salvado su esencia perpetua..." (Eduardo Blanco-Amor, *Chile a la vista*, 1957). A fines de la década de los 80 desde las columnas de *El Mercurio* advirtió el psiquiatra Otto Dörr: "No tener humor significa al menos una reducción substantiva de la posibilidad de vida comunitaria y eventualmente un paulatino alejarse de la realidad hasta ingresar al mundo de la locura". Y, por supuesto, Nicanor Parra, recuperando la voz de la poesía chilena desde la cultura popular, con ocasión del centenario del nacimiento de Vicente Huidobro, enseñó desde Cartagena en 1993: "Es un error muy grande / Tomar el mundo en serio / La verdadera seriedad es cómica. /.../ Dice / Eli Eli Lama Sabagthani / Debe decir / Con humor y paciencia / Cambiaremos el curso de la historia".

(El autor es historiador, escritor y académico de la Universidad de Santiago de Chile)

**Se ha dicho que la risa es la apertura a lo otro, a lo inesperado. ¿Será que hemos llegado a ser "demasiado prudentes para reírnos"?**



Vestidos según la moda "a la increíble" del año 1880. Gabinete del diseño e impresos. Copenhague, Dinamarca.

# América, historia y narración

La cátedra "Suelo Americano", de la Escuela de Arquitectura de la Universidad ARCIS, con el patrocinio de la DIBAM y de la Revista Patrimonio Cultural, organizó en Santiago el coloquio "América, espacio historizado, espacio narrado" orientado a indagar sobre nuestras ciudades y nuestro territorio, en búsqueda constante de su propia y variable representación. El organizador del coloquio, el arquitecto Renato Vivaldi, citó en la convocatoria del encuentro a don Benjamín Vicuña Mackenna cuando, al culminar la ceremonia en que asumía

como Intendente de Santiago, expresó: "Santiago se transforma...es lo que ha pasado en mayor o menor escala en todas las capitales del mundo...tenemos por consiguiente cien modelos que elegir y que imitar". Al final de la misma convocatoria, Vivaldi afirmaba que "en América, y para decirlo con un tango, ver 'llorar la Biblia junto a un calefón' puede constituir un proyecto". Entre esas coordenadas, el coloquio articuló una serie de ensayos sobre el territorio americano, su propia identidad, modelos, utopías, orígenes, imitaciones y tradiciones.

## La palabra como material de construcción

Renato Vivaldi Tesser

Escribe Rosalba Campra "(...) sólo las ciudades que han adquirido consistencia en el imaginario tienen relevancia en la realidad. Del mismo modo que las marcas de la historia, el espesor de las palabras (novelas, poemas, film, canciones) se deposita sobre la piedra o el cemento, y es precisamente ver la ciudad, reconocerla como objeto de deseo o de espanto. Lo ha dicho con certera elocuencia Alejandro Carpentier:

"Creo que ciertas realidades americanas, por no haber sido nombradas, exigen un largo, vasto, paciente proceso de observación (...). Muy pocas ciudades nuestras han sido relevadas hasta ahora a menos que se crea que una mera enumeración de exterioridades, de apariencias, constituye la revelación de una ciudad. Difícil es relevar algo que no ofrece información libresca preliminar, un archivo de sensaciones, de contactos, de admiraciones epistolarias de imágenes y enfoques personales".<sup>1</sup>

Por un lado recordemos Macondo de García Márquez: lugares y ciudades que, aunque inexistentes en la geografía, independientes de la fisicidad del espacio real, construidas sólo en un texto escrito, se proyectan y se superponen a la ciudad real. De este modo, Macondo superponiéndose a tantos lugares y ciudades americanas, también se hace real.

Diferente seguramente a las tantas versiones de la "Ciudad de los Césares", que aunque profusamente narrada y dibujada, no se interesa por establecer una relación con la ciudad real americana, porque en ese mismo acto dejaría de existir. Haciéndose real, desaparece.

Pero partiendo de la ciudad real, aquella que no nace de la palabra, sino de una traza y de una fábrica que tendrán que validarse en el tiempo y en el espacio frente a quienes la habitan, pienso en aquella consistencia urbana que el tango ha otorgado a la ciudad de Buenos Aires. Tanto, que se podría hablar de una arquitectura de tango. "San Juan y Boedo antiguo",

"En un viejo almacén del paseo Colón", "rondando siempre tu esquina", "Las tardecitas de Buenos Aires tienen ese... qué se yo... viste!", "Mi Buenos Aires querido", "Canción maleva, canción de Buenos Aires", "Buenos Aires donde el tango nació"...

¿Y Valparaíso o Salvador de Bahía: filmados, cantando y poetizados?: "el viejo puerto vigiló mi infancia...", "La Plaza de la Victoria es un centro social", "tú, Valparaíso, puerto principal".

Pero quiero pensar también en aquellos lugares en que la palabra no sólo se deposita y otorga consistencia a una preexistencia, sino que también en aquellos lugares en que la palabra en contacto con un territorio se hace fundante, como la Patagonia, territorio narrado de América, en donde se han perpetuado sólo las ciudades que supieron sacar bien sus cuentas con el viento. El viento, permitiendo o borrando la existencia, ha ido de la mano con la narración. La Patagonia se ha perpetuado en el imaginario de los habitantes del planeta, fun-

damentalmente a través de los textos que sobre ella se han escrito.

¿Cuán grande es la Patagonia?

¿Cuáles son sus límites?

¿Tiene una capital?

¿Dónde está... exactamente?

¿Es verdad que ahí se encuentra "la Ciudad de los Césares"?

Entre los grandes lugares del planeta, aquellos en donde se coagulan las diferentes energías de la tierra; aquellos que sólo se aparecen a sí mismos y por lo tanto son únicos, de entre estos lugares, la Patagonia se distingue, porque no presenta una sola imagen.

No se sabe cómo es... ¿cómo representarla?

El ojo del hombre no la ha podido o no la ha querido distinguir ni identificar (en sus fotos, Bruce Chatwin no alcanza a darle la consistencia que logra en sus textos).

La Patagonia se desdibuja, se resiste a representarse al ojo.

Cambia. Se hace de pampa, se hace cordillera, se hace glaciar,

se hace archipiélago cada vez que se la quiere representar.

Sólo se deja recorrer por el ojo, pero el ojo no puede contarla... basta preguntarle a la fotografía: ¿Cómo mostrar que "las calles de Punta Arenas están trazadas para interactuar con el viento"? ¿No es redundante mostrar en imágenes lugares como "Bahía Decepción, Puerto Inútil, Isla Desolación, Puerto del Hambre, Brazo Poca Esperanza, Caleta La Paciencia" que sólo basta nombrarlos?<sup>2</sup>

La Patagonia, ¿sólo se ha concedido a la palabra?

Territorio narrado no quiere decir territorio literario. No nace de la palabra, como Macondo, pues la precede... un territorio narrado es un territorio abierto a las contaminaciones, disponible a múltiples lecturas.

Un territorio que se "cuenta", que se "narra" no es un territorio que se "explica", fijo y determinado para siempre. Su paisaje se construye cada vez que se cuenta y cambia tantas veces como interpretaciones haya en su transmitirse, tal como ha sucedido

con los mitos y con las culturas orales del planeta. Un lugar siempre por conquistar y nunca conquistado... un lugar no representable al ojo, no medible ni abarcable. Un lugar siempre por conocer, en donde no se va a buscar la tradición ni la traza, sino más bien la fractura, el límite... las transformaciones que valen como fundaciones.

Un lugar, en que precisamente la ausencia de una imagen lo hace constantemente presente, porque siempre conquistable y nunca conquistado, en donde la única tradición consiste en estar continuamente reinventándose.

La Patagonia, "espacio abierto" del planeta, es territorio y espacio americano.

La narración como elemento fundante, en un espacio en que la historia ni su imagen lo han logrado restituir al planeta. Es un modo de existir, un modo posible para ocupar aquellas "páginas arrancadas" de América desde que fue nombrada. Porque página arrancada no quiere decir espacio vacío.

Aquí, visados por el extenso y por el viento, los modelos europeos y las propuestas que llegan desde Hollywood o Coney Island, deben sacar cuentas con la "pertinencia" para establecerse y perpetuarse.

Narración y pertinencia son fundantes en la Patagonia y en el espacio americano.

Kobe, después de la catástrofe, podrá ser re-construida si los arquitectos japoneses encuentran "algo interesante" para hacerlo bajo el signo de la continuidad. El espacio americano, en cambio, discontinuo desde su catástrofe original, cada vez que se construye o se re-construye necesita ser re-fundado.

Roma 21 de mayo, 1999

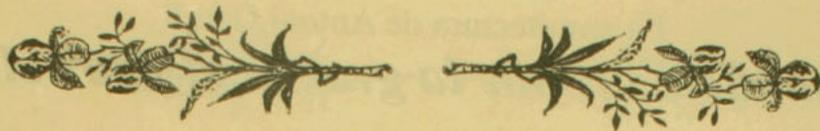
(El autor es arquitecto, artista plástico y profesor de la Universidad ARCIS)

<sup>1</sup> Ciudades de la Memoria: Córdoba. Rosalba Campra. Edizioni Associate. Palermo, Italia. Diciembre, 1998.

<sup>2</sup> Suma de los primeros antecedentes que dieron origen al estudio del tema "Lo Americano" en la perspectiva arquitectónica de la ocupación del suelo y su desarrollo urbano. Escuela de Arquitectura. Universidad ARCIS. Santiago, octubre 1998.



"Memoria Americana, algunos libros notables", II Cumbre de las Américas. DIBAM, Santiago 1998.



## Centro-periferia / originalidad y modelo

Ignazio Delogu

Cuando se contraponen "originalidad" a "modelo", "propuesta inédita" a "interpretación crítica", el riesgo que se corre es el de cerrarse en la autarquía, es decir, no sólo en el aislamiento respecto de la información, sino que en una autorreferencialidad inevitablemente estéril y velleitaria, que es lo opuesto a la "originalidad" y a la "propuesta inédita".

La autorreferencialidad, es decir, el automodelo, como forma pasiva de la dependencia, todo lo contrario a la "autonomía creativa" que se esperaría de la "liberación del modelo".

El problema es antiguo y se pone en arquitectura no menos que en las demás artes, comprendida la literatura y el cine. Ello se resume en la relación entre "centro" y "periferia", entre "metrópolis" y "provincia" y nace desde un dato significativo y, aparentemente, incluso paradójico: el olvido que la distancia desde el "centro" a la "periferia" es exactamente la misma que de la "periferia" al "centro".

La "metrópolis-centro", ha jugado siempre con esta ambigüedad,



evitando de explicitar un concepto tan claro como es el de la reciprocidad, con la finalidad, lúcida y determinada y perseguida, de "saquear" la periferia, de vaciarla, acentuando e imponiendo la univocidad centripeta.

La cultura de los imperios es ésta y no otra. Aunque si inevi-

tablemente más compleja y, sobretodo, más contradictoria en su formarse. El riesgo, aún más no es el de oponerse a la cultura del imperio -oposición cara al maximalismo cultural así como al maximalismo político- sino el de hacer una oposición estéril, abanderada, que esconde impotencia y dependencia. Por la

misma razón y por lo contrario de lo que hemos señalado antes: la incapacidad, en este caso, de aclarar la relación de reciprocidad y, por consecuencia, la autoexclusión de una formación cultural, dejándole el monopolio al "centro", después de haber contribuido -esta es la paradoja- a construirlo.

No se trata de oponerse a la cultura del imperio, como otra de la nuestra, sino que de oponerse a su pretensión centralizadora, niveladora y homologadora, de hecho, a la presencia claramente irrefutable, de una multiplicidad de centros, productores de modelos, pero también manipuladores de los mismos.

Manipular no quiere decir imitar o adaptar. Quiere decir descubrir la forma que, en la pluralidad de los centros, dicta una pluralidad de normas desde donde derivan una pluralidad de formas... y así hasta el infinito. Quiere decir superar complejos de inferioridad y de subestimación en el convencimiento que nada es más histórica y culturalmente falso e inaceptable que el monopolio de los modelos, porque ellos no son otra cosa, a su vez, sino que el fruto de una operación de manipulación, de la cual es más fácil indicar el que ha sido excluido que el que ha participado, en la sucesión temporal y en la multiplicidad espacial.

(El autor es escritor, crítico de arte y profesor de la Universidad de Sassari, Cerdeña, Italia)

## La mano empuñada y la mano extendida

Joaquín Velasco

La dificultad de interpretar la ocupación del suelo americano prehispánico es semejante a la dificultad de interpretar la ocupación espontánea del suelo en la periferia de nuestras ciudades, donde conviven en vecindad restos de ocupación agrícola, industrias, poblaciones marginales, urbanismo incipiente y el eriazo. Esta mezcla siempre diferente, posee la particularidad de que cada uno de sus elementos se relaciona con el otro por la vecindad espacial en que se encuentran y no por ser dos partes de un continuo.

El suelo europeo es ocupado en continuidad, armónicamente, la secuencia campo ciudad, la carencia del eriazo, se puede recorrer un continente sin romper el orden, no hay vecindad sino contigüidad en la arquitectura, no hay muchas obras sino partes de una sola, no hay diversos proyectos sino uno solo.

La ocupación de nuestro suelo es discontinua, entre una ciudad y otra está el desierto, entre una y otra existe una distancia que no es ciudad, entre Chichén Itza y Mérida hay distancia, tiempo, lenguaje, creencias, sólo coexisten en un suelo diferente a cada una de ellas.

Entre una bencinera y un corral de cabras también existe una separación de mundos en que conviven sobre un suelo diferente, cada uno con su lenguaje.

Frecuentemente es llamado subdesarrollo a esta ocupación del suelo, porque el criterio de continuidad, la sola vecindad sin un proyecto unitario, resulta una carencia que tratamos de remediar con normas urbanas que violentan la espontaneidad de la ocupación.

El ojo puesto en la vecindad y no en el juicio de continuidad, creo, puede ser el mecanismo que permita interpretar urbanísticamente nuestro territorio.

Este seminario y la ponencia solicitada son una oportunidad para proponer una nueva tarea a partir de la visión sobre el suelo discontinuo de América o la vecindad como clave de nuestro urbanismo.

La ira de Gustavo como la de Aquiles, aquella de ¿¿¿Hasta cuándo los griegos!!!? abrió, al menos para mí, un camino al suelo americano, pero el lenguaje en que hablamos de este asunto sigue siendo el europeo, después de cuatro siglos de ocupación encontramos sólo palabras, algunos conceptos, nombres, que reconocemos americanos, pero el vínculo, el orden, la estructura sigue siendo aquella que trajeron los conquistadores, los del inicio y sus posteriores migraciones culturales.

Así, necesariamente, debemos hacer una y otra vez el camino del viejo al nuevo continente, del Me-

diterráneo, a las selvas, montañas y desiertos de América para, sin tratar de entender este nuevo suelo, reconocer su original presencia que recibe desde el inicio hasta hoy generosamente otras culturas, sin provocar una nueva sino sumando maneras de vivir y de entender el mundo en múltiples versiones que, mal o bien, conviven en esta América (...)

Puede ser que el territorio europeo se reconozca desde sus bordes hacia adentro, lo que define el imperio son sus fronteras.

Y puede ser que el territorio americano se definiera por su centro y se extendiera dulce o cruelmente hasta que la presencia se extinga.

La mano empuñada y la mano extendida.

Seguramente que en este asunto recorro caminos ya muy conocidos. Lo ignoro. Sin embargo, al estar el interés puesto en la arquitectura y no particularmente en la historia, el centro y el borde, el corazón y la piel, la mano empuñada y la mano extendida pasan a ser conceptos del urbanismo, o más bien de la ocupación de la tierra. (...)

(El autor es arquitecto. Director de la Escuela de Arquitectura de la Universidad ARCIS)

(Párrafos de la intervención del autor en el coloquio)

### Primer Coloquio

#### "América, Espacio Historizado, Espacio Narrado"

Organizado por el Curso: Suelo Americano. Escuela de Arquitectura. Universidad ARCIS

#### Ponencias y participantes:

"La Ciudad de los Césares, esperanzas". Gustavo Boldrini. Historiador.

"Nombres, nombradías y nombramientos en A. Latina". Guadalupe Santa Cruz. Escritora.

"Imágenes del habitar". Aldo Hidalgo. Arquitecto.

"La utopía en la sinrazón de América". Eugenio Llona. Periodista y escritor.

"La mano empuñada, la mano extendida". Joaquín Velasco. Arquitecto.

"América: espacio historizado, espacio narrado". Renato Vivaldi. Arquitecto.

"Centro-periferia/Originalidad y Modelo". Ignazio Delogu. Profesor e Historiador.

"En busca de un relato". Rosalba Campra. Licenciada en Literatura. Profesora.

"Ciudad análoga: el monumento como elemento de estabilidad". Silvia Soto. Arquitecto.

"Lo que es seguro". José M. Bulnes. Profesor.

# La arquitectura de Antoni Gaudí

## Piedras modeladas por la gravedad y los elementos

Aldo Hidalgo H.

Gaudí, contemporáneo del escritor y poeta simbolista, concibe y modela sus obras atendiendo a las fuerzas naturales; a la gravedad, al reflejo de la luz, a la expansión del sonido, al movimiento del viento. La correspondencia que intenta establecer es con aquellas leyes que sin advertirlas, preexisten en nosotros. Desde luego que las fuerzas que están en la naturaleza, en el fuego, en el viento, en el aire o en un arroyo se pueden asociar a aquellas que nos dan el sentido de la calma, del equilibrio o de la incertidumbre.

### Su obra

Paradójicamente, en 1883, cuando Gaudí tenía sólo 31 años, construyó su primera obra y al mismo tiempo comenzó el proyecto de la última. La primera era la Casa Vicens, que no tuvo grandes ecos en la historia de la arquitectura. La última es la *inconclusa*, aquella que explica por qué Gaudí pasó a ser parte de la exclusiva galería de los elegidos: el Templo Expiatorio de la Sagrada Familia.

Sin esta obra, sus edificios pueden ser incorporados tranquilamente a la historia como ejemplares de una arquitectura ecléctica, rigurosa, que incorpora sapientemente temas mediterráneos e islámicos denotando con ello un apego consciente al espíritu de su época. Gaudí, en efecto, no era ajeno a la idea de una Catalunya autónoma, liberal y culta, al idealismo socialista, a los dramas musicales de Wagner o a los postulados teóricos de Ruskin.

En realidad, las espléndidas construcciones que realizó para su mecenas y protector, el magnate naviero y textil Eusebio Güell i Bacigalupí, como el Palacio Güell de 1884, la cripta de la Colonia Güell de 1898, el Parque Güell de 1900 y aquellas para otros clientes, como la casa Milá de 1906 o la casa Batlló de 1904, son todas expresiones del mismo espíritu de renovación que sostuvieron otros arquitectos y artistas contemporáneos. Víctor Horta en Bruselas, Guimard en París, Berlage en Amsterdam, Boccioni en Italia o Klimt en Viena. Todos ellos compartieron la idea de un arte nuevo. La idea de un Modernismo que podía ser logrado volviendo la espalda a la Academia y al espíritu Neoclásico. Esta empresa consideraba el uso de nuevas y libres formas que dejan ver las estructuras en movimiento. A diferencia de ellos, Gaudí debió proyectar y construir el Templo de la Sagrada familia.

### Su visión crítica

Antoni Gaudí nació en Reus, Tarragona, en 1852. A los diecisiete años comenzó sus estudios de arquitectura en la Universidad de Barcelona, ciudad donde construiría casi toda su obra y en don-

**Hay un diálogo en el Eupalino o el arquitecto de Paul Valéry, que nos viene a la mente cuando contemplamos o simplemente pensamos en la obra del arquitecto Antoni Gaudí, tal vez el más grande de los arquitectos españoles. En este diálogo, Fedro explica a Sócrates cómo un constructor fenicio concebía sus naves. Dice Fedro "... imaginaba con pasión la naturaleza de los vientos, meditaba cómo se generaban las tempestades, la calma, las corrientes tibias y los ríos submarinos, consideraba los caprichos y arrepentimientos de las brisas, las incertezas del fondo marino".**

**"Creía que una nave, de algún modo, debería crearla la consciencia del mar y modelarla la ola misma".**

de se despertó su visión crítica con la que renovaría la arquitectura, inventando un nuevo modo de concebirla y experimentarla. Fue quizás deambulando por las calles del barrio gótico, recorriendo la catedral o leyendo las lecciones de arquitectura del medievalista Viollet Le Duc, que Gaudí observó que su misión era superar los trescientos años de arquitectura gótica.

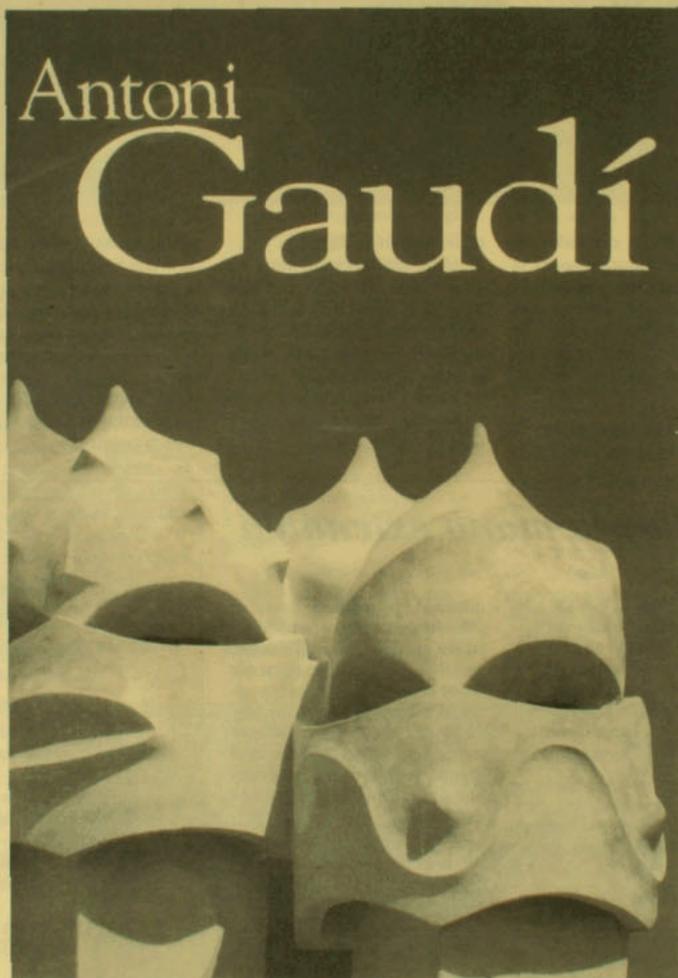
"El gótico es un arte de fórmula. No aporta ninguna verdadera solución al problema de las naves muy altas", dijo el excelente arquitecto, deduciendo así el problema arquitectónico al que dedicaría toda su vida.

Su obra, no más de dieciocho edificios construidos, representa la síntesis crítica de una visión arquitectónica que incorpora tradición y modernidad. La tradición la leemos en el apego consciente al arte Mudejar, en los brillantes colores de las cerámicas, en el tratamiento de los muros; sean éstos modelados pacientemente por la mano de un cantero, o por la de un sapiente albañil. Gaudí reintegra la nobleza de los materiales naturales a la atmósfera del espacio. La modernidad, en cambio, la percibimos en el cuerpo interno, en la estructura sometida a unas leyes geométricas que los constructores góticos no pudieron prever y que Gaudí conquistó en la práctica sin la ayuda de complejas fórmulas matemáticas.

Su gran aporte fue concebir las columnas inclinadas que, a diferencia de un sistema estático, acompañan mansamente los pesos desde las bóvedas hasta los cimios dando forma, en su paso, a la compleja geometría que identifica a las sólidas columnas. El gótico, en cambio, usó los contrafuertes y arbotantes, elementos de discontinuidad que resisten desde el exterior del Templo y que Gaudí interpreta como las "muletas" que falsean el trabajo de la estructura. Así como Salvador Dalí atribuye al esqueleto una cualidad estética fundamental, en relación con el resto del cuerpo humano, Gaudí concede a la estructura interna una importancia radical.

### Su visión experimental

Gaudí nació a cuatrocientos años exactos de Leonardo, el genio toscano que inauguró, para nuestra cultura, la tradición de observar los fenómenos naturales, los eventos climáticos, el hecho concreto del peso de los materiales, las texturas. La observación de la naturaleza es la fuente desde la cual su obra fue pensada. Si para Leonardo la observación debía ser anotada y dibujada, Gaudí la experimentó en su taller de yesos y modelado. Gaudí observaba con detención los pliegues de la materia; se trataba de piedras,



Portada del catálogo de la muestra de Antoni Gaudí. Galería Isabel Antmat.

**Gaudí concibe sus obras atendiendo a las fuerzas naturales; a la gravedad, a la luz, a la expansión del sonido, al movimiento del viento. La correspondencia que intenta establecer es con aquellas leyes que sin advertirlas, preexisten en nosotros.**



hojas secas, desechos de frutas o espirales de caracolas, esperando de ellos la explicación de sus curiosas formas.

**Gaudí murió pobre. Durante muchos años su dinero lo invirtió en la construcción de la Iglesia de la Sagrada Familia. Su vida cotidiana era la de un estoico, incluso se alimentaba mal debido a su pobreza.**

Gaudí, para realizar la titánica labor de construir una Iglesia con espíritu gótico en el siglo veinte, trabajó pacientemente por cuarenta y tres años en su taller, viviendo en el mismo lugar de la obra. Su trabajo diario era la experimentación en modelos de yeso o construir maquetas para "descubrir" la iglesia que quería "inventar". Es en esta tarea en la cual advertimos su pasión por el ensayo, como origen de sus propuestas. La construcción de la Cripta para la Colonia Güell, fue el laboratorio en donde puso en práctica su diseño de arco parabólico y de columna inclinada. Allí experimentó con máquinas que cargaba con pequeñas bolsas con plomo para ver, en la tridimensionalidad del espacio, bajar los pesos desde las estructuras superiores, bóvedas, campanarios o torres. Gaudí avanza en sus estudios ensayando, probando, invirtiendo mucho tiempo en ello. Al estudio de las naves altas le dedica decenas de años. Una fachada la rehace veinticinco veces, no dibuja planos; quiere verlo todo en su tamaño y esfuerzo real.

**Su visión simbólica**

Según Salvador Dalí, sería una traición no comprender la obra de Gaudí desde lo simbólico religioso. Naturalmente la devoción del arquitecto catalán por la religión y la Virgen, pudo reforzar su visión arquitectónica que a los ojos de Dalí, parece teñida de ella. Una convicción que traspasaría toda su obra. Los signos que en ellas ha dejado son elocuentes. Las cruces en los techos de la casa Milá, en la torre de la casa Bellesguard, o en la del Palacio Güell. O en el uso de la línea curva, que el mismo llamaba la línea de Dios. O en la organización del espacio que relaciona con el sentido de la vista: "el único de real extensión, el que nos permite acceder a la luz, al espacio, a la vida, al infinito; el único que nos permite apreciar la omnipotencia divina e imaginar la Gloria eterna que el cielo nos promete". Gaudí tiene la certeza que una "estructura digna de ese nombre, posee en sí misma un contenido simbólico que cualquier espíritu despierto debería ser capaz de percibir". En fin, con la simbología presente en la Sagrada Familia donde reitera la idea que su Iglesia debe ser un texto, una Biblia de los pobres, como se le llamó en el Medievo. Allí la cúpula mayor debía ser dedicada a Jesucristo, las menores a los cuatro evangelistas. Las torres debían llevar los cuatro símbolos: del ángel, del toro, del león y del águila. También la luz artificial tendría un sentido. Un haz dirigido al suelo y otro al cie-

lo, simbolizarían la luz del Evangelio que cae sobre los hombres y el homenaje a Cristo representado en la cruz central.

La cúpula del ábside coronada por una estrella luminosa, debía estar dedicada a la Virgen María. Las doce torres campanario que culminan las tres fachadas debían representar a los apóstoles, esculpidos en piedras sentados en cátedra. Las torres, además, contendrán un gran número de campanas acordadas por tonos y semitonos. Serán verdaderos órganos con los que se podrán ejecutar composiciones musicales para celebrar misas fuera del Templo. Las aberturas de las torres dirigirán el sonido hacia abajo, así el sonido no se disipará en el aire.

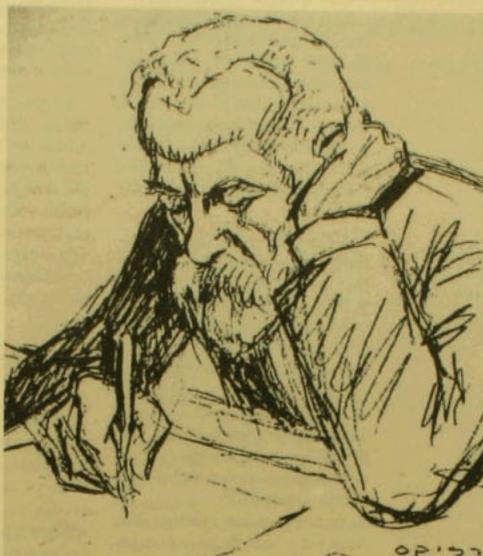
**Lo que nos dejó**

Gaudí murió pobre. Durante muchos años, al parecer, su dinero lo invirtió en la construcción de la Iglesia. Su vida cotidiana era la de un estoico, incluso se alimentaba mal debido a su pobreza. Su vida la dedicó a su obra. El genio de Gaudí no dejó discípulos, sí a cambio, una lista de edificios notables y la gran tarea de concluir su máxima obra: la Iglesia de la Sagrada Familia. Para Dalí ésta no es una obra que deba concluirse, sino sólo completar lo que el propio Gaudí habría dejado previsto. El mismo, probablemente, hubiese cambiado de rumbo muchas veces, ejecutando aquello que la Virgen María le habría recomendado la noche anterior.

Hasta hoy sólo se ha alzado la fachada del Nacimiento, con sus cuatro torres campanario. Faltan aquellas de la Gloria y la de la Muerte. Gaudí llevaba en su bolsillo un dibujo de esta sombría fachada el día 27 de junio de 1926 cuando fue atropellado por una tranvía en las calles de Barcelona. Su muerte trágica es comparable a la de otro genio, Francesco Borromini.

Nos queda, sin embargo, después de redactar estas notas, la impresión que Gaudí con su obra nos recuerda la idea que la arquitectura es una obra colectiva, como lo comprendieron los gremios de constructores medievales. Un arquitecto es un artífice que comienza algo que otro terminará o, uno que concluirá, aquello que otro arquitecto ha dado inicio. En suma, una lección de modestia y colaboración. Si las cosas resultan como se han pensado, en un tiempo más se construirá en la ribera norte del río Cachapoal, un proyecto de Gaudí que podremos visitar y experimentar con los cinco sentidos. La Capilla de Nuestra Señora de los Angeles.

(El autor es arquitecto y profesor universitario)



Antoni Gaudí



Casa Milá, "La Pedrera" - Arcos catenarios de panderete que soportan la azotea.

**Gaudí en Chile**

Entre el 15 de junio y 15 de julio, la Galería de Arte Isabel Aninat expuso en Santiago una importante y atractiva selección de las obras del arquitecto catalán Antoni Gaudí. Modelos, fotografías, dibujos originales, mosaicos, rosetones, ornamentos, planos, muebles y puertas dieron cuerpo a esta muestra que, dispuesta en nueve apartados, permitió conocer los diversos aspectos del pensamiento y obra del autor. La exposición sumó más de cien piezas creadas por Gaudí, las que fueron presentadas en nuestro país gracias a la Real Cátedra de Gaudí en Barcelona.

# Los ingleses en Valparaíso

Ignacio Muñoz Delaunoy

**En diciembre de 1824 el secretario de comercio británico, George Canning, recogiendo el sentir de muchos de sus coterráneos, escribió: "América hispana es libre" y "si no manejamos nuestros asuntos de una manera lamentable, ella será inglesa". Las fuerzas españolas acababan de ser derrotadas en la decisiva batalla de Ayacucho y se veía como inevitable el colapso completo del derruido imperio español.**

## La llegada de los ingleses a América

El entusiasmo de Canning era completamente explicable. Desde hacía más de dos siglos que los empresarios ingleses habían intentado vulnerar el estricto monopolio comercial impuesto por España y Portugal, a través de la piratería y el contrabando, con resultados no siempre satisfactorios.

A fines del siglo XVIII, la necesidad de abrir el mercado americano dejó de ser un objetivo para unos cuantos aventureros y se transformó en una necesidad del Estado mismo. Gran Bretaña estaba experimentando las primeras etapas de su revolución industrial y necesitaba pronto encontrar un destino para sus productos si es que quería evitar una crisis global de su economía. Con una Europa saturada de sus prendas y paños, sólo América y la India podían ofrecer una salida.

Los empresarios y los inversionistas ingleses creían que América ofrecía enormes oportunidades. Estaban convencidos que las colonias habían sido tan mal administradas que bastaría introducir el know how inglés y realizar unas cuantas inversiones para obtener utilidades extraordinarias.

Es por ello que, en cuanto el gobierno formalizó su decisión de reconocer a algunas de las nacientes repúblicas, muchos comerciantes se establecieron en los distintos puertos del Pacífico y el Atlántico, mientras numerosos inversionistas aportaban el capital para crear empresas mineras y suministrar sustantivos créditos externos a los gobiernos locales.

Todo parecía ir viento en popa, pero pronto las expectativas iniciales demostraron ser muy exageradas. Las compañías mineras caminaron muy mal y varias de ellas se fueron a la bancarrota. Las nuevas repúblicas no lograron sostenerse muy bien en sus propios pies y vivieron sumidas en continuas crisis políticas, económicas y sociales que les impi-

dieron cumplir con sus compromisos financieros. Los accionistas ingleses debieron aceptar importantes pérdidas y pronto estalló una severa crisis financiera en el mercado londinense.

El principal efecto de esa crisis fue un estancamiento en las relaciones comerciales entre la nación europea y Latinoamérica, que duró dos décadas. Pero ya no podía volverse al pasado. Los ingleses habían llegado al continente para quedarse. Pronto se transformarían en reemplazantes de España.

## Why?

¿Qué trajo a los ingleses a Chile? Durante el último siglo colonial, Chile había sido un país esencialmente agrícola, de desarrollo más bien magro, cuya población vivía dispersa entre Santiago y Concepción. Las guerras civiles de la independencia lo afectaron severamente. Los campos fueron destruidos, muchos trabajadores fueron enganchados en los distintos ejércitos y casi todas las fortunas se malbarataron.

Pero este país pequeño tuvo la capacidad para superar la crisis de sus turbulentos principios. Luego de un par de lustros de desorden, el sistema político chileno se había convertido en el más estable de toda la región y los indicadores económicos mostraban cifras mucho más favorables que las del conjunto de naciones vecinas.

Este bienestar material era resultado de un progresivo proceso de liberalización de la economía. Chile, viejo país agrícola, encerrado en sus propias fronteras, comenzaba a abrirse al mundo y a convertirse en un centro minero y mercantil que buscaba paliar la pequeñez de su mercado doméstico integrándose a una economía mundial.

Era un país sujeto a cambios constantes, en el que se creaban nuevas oportunidades en cada momento. Los antiguos centros en los que se concentraba la población comenzaron a retraerse, mientras florecían nuevas ciudades y se organizaba una sociedad distinta.

Para un inglés, venir a Chile era integrarse a un lugar seguro y hospitalario.

Este clima favoreció la llegada de numerosos comerciantes y trabajadores calificados en la década de 1820. La mayor parte de ellos se estableció en el puerto de Valparaíso, y unos cuantos en Santiago y en las ciudades mineras. Desde el puerto fueron tejiéndose redes de intereses que se extendieron pronto hacia los sectores más dinámicos de esta nueva economía: la minería y el comercio exterior. Valparaíso fue, pues, el emblema del nuevo modelo de desarrollo. Su evolución y su suerte fueron las de la economía y del país como un todo.

## Fin de viaje

### inicio de América

A principios del siglo XIX, Valparaíso era descrito por espectadores benévolo como una "aldea de miserables pescadores", y por otros mucho menos condescendientes simplemente como un pueblucho "inmundo y repugnante", que justificaba su precaria existencia sólo por su función de nexo entre los agricultores de la zona central y el pequeño mercado limeño. Su pequeña población, no superior a los 2000 habitantes, llevaba una vida tranquila, pobre y sin perspectivas.

La apertura de la economía chilena produjo un rápido milagro. A fines de 1817 la villa ascendió a puerto, debido al creciente número de veleros que comenzaba a recalcar en su bahía. La población creció en forma explosiva. Hacia 1821 se había multiplicado por seis y a fines de esa década ya ascendía a cerca de 20.000 habitantes. Las primitivas chozas se convirtieron, primero, en tiendas bien compuestas dedicadas a la comercialización de productos europeos, aparecieron las grandes bodegas de las casas comerciales extranjeras y numerosas tabernas destinadas a los inquietos marineros.

En la década de 1820 los sucesivos gobiernos lograron organizar la vida urbana, las prácticas mercantiles y se pudo



*John North*

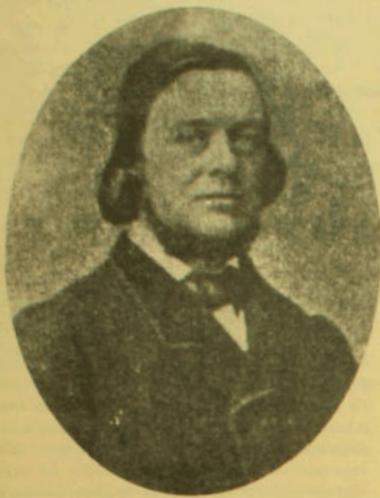
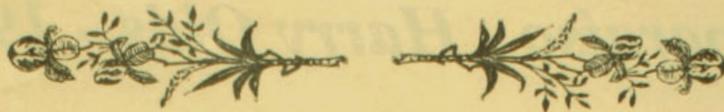
John North, nacido en el condado de York, Inglaterra, en 1842, casado con la hija de una prominente figura del Partido Conservador inglés, llegó a Chile por primera vez en 1866, enviado a supervisar locomotoras del ferrocarril de Carrizal y de Caldera. Inició sus negocios como socio del primer vicecónsul inglés de Iquique. Durante la Guerra del Pacífico utilizó sus habilidades comerciales mediante especulaciones de certificados salitreros en Lima y multiplicó sus ganancias. Luego de la guerra, cuando el Gobierno de Chile resolvió devolver las salitreras a la empresa privada, North estaba en posesión de títulos de buena parte de ellas. Su poderío económico le dio el apelativo de "Rey del salitre". Simpatizó y apoyó económicamente a las fuerzas que derrocaron al Presidente Balmaceda.



*J. Norberto Mouat*

Juan Norberto Mouat y Water, ingeniero escocés proyectó, alrededor de 1845, el trazado del primer ferrocarril chileno, de Caldera a Copiapó, construido posteriormente por Wheelwright, e inaugurado en 1851. Introdujo, en Valparaíso, la tecnología de la creosota para la conservación prolongada de durmientes de las líneas ferroviarias, y fue importador de instrumentos ópticos para la ingeniería. Se dice que instaló el primer telescopio que hubo en Chile.

**Hacia 1854 la población del puerto ascendía a 56.630 habitantes, de los cuales 6.675 eran extranjeros, pero controlaban el 70% del comercio mayorista, el 32% del minorista y casi toda la actividad industrial.**



*William Lloyd*

William Lloyd. Ingeniero inglés instalado en nuestro país que aportó sus conocimientos, entre otros, a la construcción de los Ferrocarriles de Valparaíso a Santiago - como ingeniero en jefe - el de Valparaíso a Quillota (1862) y el de Talcahuano a Concepción y Chillán, durante la segunda mitad del siglo XIX.

**El carácter cosmopolita de la ciudad permitía que cada comunidad extranjera mantuviera su idiosincrasia, culto religioso, su propio cementerio, clubes sociales, cuerpos de bomberos, colegios... muchos ingleses se fueron a la tumba sin haber aprendido nunca el idioma castellano ni las costumbres nativas.**

convertir a la antigua caleta en el último puerto en el que se detenían todas las naves provenientes del norte y el sur del mundo.

#### La desordenada modernidad

Desde allí comenzaron a ser redistribuidas las mercaderías europeas y americanas hacia todo el continente, polinesia y micronesia. Las actividades mercantiles fueron sucedidas por las financieras. Valparaíso se transformó en uno de los principales centros bursátiles del sur.

El progreso y los cambios parecían no acabar nunca. A mediados del siglo XIX, Valparaíso comenzó a vivir su apogeo. Se desató un fuerte boom en la construcción pública y privada, que pronto exigió ocupar los cerros y ganar terreno al mar; fastuosos edificios de dos y tres pisos, en estilo inglés, finamente ornados, reemplazaron a las construcciones chatas de la década de 1820. Se construyó un importante Centro Cívico en la plaza de la Victoria, dos grandes mercados, el edificio del Liceo, un nuevo puerto, un gran teatro con capacidad para más de 2000 espectadores. Las calles fueron ampliadas, pavimentadas, adoquinadas, y se agregaron aceras. El transporte fue mejorado con una conexión directa a través del ferrocarril Santiago-Valparaíso, con el ferrocarril urbano que operaba en el puerto, y, algo más tarde, con una serie de modernos ascensores que facilitaban el acceso de la gente a sus viviendas en los cerros. Pronto llegaron el telégrafo, el alumbrado público, el agua potable...

Lentamente este far west nativo se fue transformando en un centro urbano en extremo desordenado, pero moderno y completamente distinto a cualquier otra ciudad del país: Valparaíso parecía una ciudad europea enquistada en medio de Sudamérica.

Hacia 1854, la población del puerto ascendía a 56.630 habitantes, de los cuales 6.675 eran extranjeros.

La cifra era modesta, pero no hay que dejarse engañar. Este grupo reducido, integrado fundamentalmente por ingleses y en menor medida por franceses, españoles y alemanes, tenía un gran peso relativo dentro de la ciudad, en todos los terrenos. No sólo porque controlaba el 70% de la principal actividad económica (el comercio mayorista), el 32% del comercio minorista y casi toda la actividad industrial, sino porque estaba a la cabeza de la jerarquía social, dominaba los principales establecimientos educacionales, los circuitos del arte.

#### Espacio para todos

El carácter cosmopolita de la ciudad permitía que cada comunidad nacional pudiera mantener, sin inconvenientes de ningún tipo, su propio idioma, rasgos de su idiosincrasia, formas de sociabilidad y cultos religiosos (los ingleses tuvieron incluso su propio cementerio). Los extranjeros se organizaron, fundaron clubes sociales, cuerpos de bomberos, corporaciones artísticas, instituciones de caridad, establecimientos educacionales, iglesias y entidades de autoayuda. En estos espacios de convivencia, paralelos a los oficiales y a los característicos de la sociedad chilena, pudieron mantener tan viva su cultura que muchos de estos extranjeros se fueron a la tumba sin haber aprendido nunca el idioma castellano ni las costumbres nativas.

De entre todas las colonias, la inglesa fue siempre la más importante. Esta comunidad logró trasplantar a su nueva residencia el way of life inglés, imprimiéndole a la ciudad un sello que perdura hasta nuestros días.

#### ¿Cómo eran estos ingleses?

En los comienzos, se trataba fundamentalmente de hombres jóvenes, sin grandes recursos y sin intención de asentarse en el lugar. La mayor parte de ellos eran marineros o funcionarios de las casas comerciales, pero ha-

bía también carpinteros, ingenieros, artesanos (trabajadores calificados). Sólo ocasionalmente llegaron familias completas.

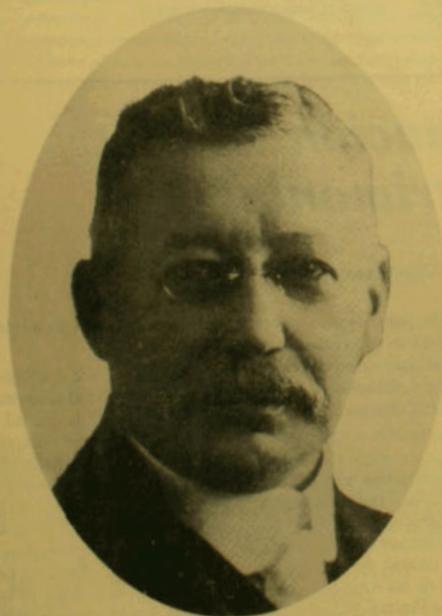
Los ingleses eran sujetos urbanos, apegados al comercio, la minería y la industria. No mostraron ningún interés por la agricultura.

#### Variada suerte

Casi todos los ingleses abrigan la ilusión de poder amasar una fortuna que les permitiera retornar a Gran Bretaña con verbositos en magnates y en nobles. La mayor parte de ellos nunca pudo realizar sus sueños, pero hubo varios que colgaron el traje compuesto del oficinista y aceptaron el riesgo de dejar sus puestos en Valparaíso (una ciudad moderna, pero cara, en la que nunca podrían llevar una vida como la que deseaban con sus sueldos) y emprendieron arriesgados negocios, fundamentalmente en el norte del país. Algunos pocos tuvieron éxito y se transformaron en grandes comerciantes, industriales o mineros. Al cabo de algunos años retornaron al puerto y pudieron llevar allí vida de millonarios, en las exóticas mansiones que hicieron colgar de los cerros; se casaron con hijas de aristócratas chilenos y pudieron pasar a formar parte de la aristocracia local. Otros, los menos, lograron incluso pasar sus últimos días en Inglaterra, transformados en encopetados "lords" (el caso más sobresaliente es el del magnate del salitre, John Thomas North).

La mayor parte, sin embargo, se quedó a medio camino y debió resignarse a llevar una vida de clase media en un puerto exótico que fue convertido en una extensión de su propia tierra natal.

(El autor es Licenciado en Historia de la Universidad Católica de Chile y candidato a Doctor en la especialidad de Filosofía de la Historia, en la misma casa de estudios)



Alfredo J. Jackson. Británico, introdujo en Chile el juego inglés llamado foot-ball y fue presidente del Valparaíso Sporting Club.

# Valparaíso - Harry Olds - 1900

El 1 de julio de 1899 un fotógrafo norteamericano, de treinta años, de nombre Harry G. Olds, zarpó desde Estados Unidos con destino a Chile, vía Buenos Aires. Viajaba armado de un equipo fotográfico consistente en una cámara de 10 x 12 cm. Llegó a Buenos Aires el 5 de agosto y el 20 de ese mismo mes se instaló en Valparaíso, empleado por la Galería Heffer, con negocio en la punta de diamantes de Cruz de Reyes. "Desde mi ventana -escribió el fotógrafo en esos días- tengo una gran vista al puerto. La bahía está siempre llena de cientos de naves de todos los tipos...". Permaneció sólo 206 días en Chile. Fotografizó el puerto con una cámara de placas de 20 x 25 cm. y registró las que probablemente serán las más significativas y hermosas escenas del puerto de entonces, mutilado fatalmente pocos años des-

pués por el terremoto de 1906. Olds se fue antes con sus imágenes. El 14 de marzo de 1900, al terminar el verano, regresó a Buenos Aires por tierra.

Las placas rescatadas son cuarenta negativos sobre vidrio encontrados en Buenos Aires que permanecieron en el fondo de un baúl por cuarenta años. Su rescate, impresión y exposición se hicieron posible gracias a la Fundación Andes, la Universidad Diego Portales y la Compañía Sudamericana de Vapores.

La Fundación argentina Antorchas, depositaria de este inestimable tesoro, donó este patrimonio al Archivo Fotográfico del Museo Histórico Nacional de Chile, de la DIBAM (E.L.I.M.).



## CONVENTILLO PATIO

En los conventillos, la pobreza exhibe su rostro de inhumanidad. Allí se palpan la indiferencia social y el desinterés de las autoridades. En esta época existen en Valparaíso alrededor de 600 conventillos. La mayoría de ellos constituye un hacinamiento de gentes que suelen vivir de 6 a 7 personas en una pieza, sin ventilación, sin agua potable, sin luz a gas, sin alcantarillado. El piso de las habitaciones es la tierra y las ventanas no tienen vidrios. Estos mataderos humanos, como los llamó entonces El Mercurio, son el foco de las enfermedades epidémicas que con tanta frecuencia se presentaron en Valparaíso. El problema social de los conventillos afectó a gran parte de la población porteña. Ahora bien, el patio conventillo de la fotografía de Olds, no es representativo de los tugurios que albergaban a los pobres. El conventillo de la foto es de buena calidad arquitectónica, sólida, con un buen techo de tejas, ventanas vidriadas, con una serie de objetos que reflejan un mejor pasar económico, la ollería, vasijas, plantas, canastos, máquina de coser, vestimenta de los hombres con zapatos, no con chalas u objetos, las mujeres con sus mejores atuendos, etc.

La realidad del conventillo porteño, era otra muy distinta. Tristemente célebres en la época fueron el conventillo Betancourt, en el cerro Barón, y el llamado "La Troya" ubicado en las inmediaciones donde se levanta actualmente el Congreso Nacional, y que daba albergue a más de 400 personas, mayoritariamente niños.

## Valparaíso: una aproximación a su memoria histórico-patrimonial

Sergio Flores

Director del Departamento de Historia de la Universidad de Valparaíso

Toda ciudad es mucho más que un conjunto de individuos y de convivencias sociales, más que una serie de calles, conjuntos urbanos y paisaje humano. Es la conjunción de tradiciones, costumbres, cultura con los acontecimientos y actitudes que se transmiten a través de las generaciones. La ciudad es también un documento, un depósito, el más formidable de lo que el acontecer humano va dejando en ella en una continua sedimentación en el tiempo.

La realidad fundamental de la ciudad es su pasado. Normalmente los habitantes viven en una ciudad que no han hecho sus contemporáneos, sino sus antepasados. Es verdad que la trans-

forman y modifican, pero es una realidad recibida, heredada. En otros términos, ella permanece, está ahí, cuando las sociedades y hombres que la han originado ya no están; por eso, la ciudad será siempre historia sentida y vivida.

La fotografía recoge las modas, las costumbres, el estado social de los personajes, lo pintoresco de la realidad humana, los rasgos personales, las penas y alegrías; es decir, toda la abigarrada percepción de lo que al hombre le aconteció en el pasado y que está allí como testimonio.

La ciudad es la memoria histórica del pasado. El patrimonio

cultural es el que recoge lo que ella ha sido en el pasado y cómo lo ha proyectado hacia el presente. La riqueza de ese patrimonio se manifiesta en la arquitectura urbana, la poesía, la música, lo vernáculo y los bienes materiales que el hombre ha producido. El ser de una sociedad se manifiesta en la forma en que cautela su pasado, traducido en el conjunto de las reservas patrimoniales. Ellas determinan la identidad cultural de una nación, estado o región.

Valparaíso es, quizás, la ciudad chilena que presenta una singularidad más definida. La riqueza de su patrimonio cultural es variable y abarca todos los ámbitos del quehacer ciudadano.

Hay magia, poesía y misterio en este Valparaíso que conserva de antaño parte de su expresión arquitectónica, urbanística que le da ese acento tan peculiar.

Las fotografías seleccionadas corresponden al año 1900, un período bastante crítico en la historia de Valparaíso. Empiezan a manifestarse síntomas de una creciente decadencia económica, pues ha dejado de ser el polo principal de las rutas comerciales interoceánicas. Por otra parte, comienzan los movimientos sociales, demostración de los trabajadores que se mueven en torno a una actividad portuaria, cada vez más deprimida. Es la época de las grandes huelgas a las que

el Estado reprime con inusitada violencia.

Es indudable que el terremoto de 1906 cambió radicalmente el rostro urbano de la ciudad. Se calcula el desplome de aproximadamente el 50% de la edificación existente, en especial aquella construcción precaria donde predominaban el adobe y elementos estructurales poco resistentes. No obstante, se mantuvieron firmes la mayoría de las grandes y estilísticas construcciones que le otorgaban un carácter europeo. El sector que sufrió más fuertemente fue el Almendral, el gran barrio residencial de la ciudad, que fue prácticamente borrado por ese sismo.



**PLAZA VICTORIA**

*La Victoria, comenzó llamándose plaza Almendral; después en homenaje al popular cura Orrego que vivía en sus inmediaciones, se le puso su apellido. Por el impacto en el orgullo nacional que produjo la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana, se le llamó de La Victoria.*



**BURRERO**

*Valparaíso siempre ha tenido personajes típicos, propios de la singularidad porteña. Antes que se trajera desde El Salto y después de Peñuelas (1900), el agua para la bebida era vendida por los aguadores, los que se repartían por toda la geografía urbana, incluidos los cerros. A lomo de caballos o burros, ellos pregonaban desenfadadamente su mercancía, porque se reconocían como imprescindibles. Pues bien, el burrero pertenece a esta expresión tan popular. Es el sufrido y pobre poblador de los cerros o de los conventillos del plan, el que se gana la vida transportando bultos o sacos con las mercaderías más necesarias. El burro ajeno a las tristezas de su amo, marca el compás del tiempo con su tranco cansino y terco por las irregulares calles de la ciudad.*



**ESTACIÓN BELLA VISTA**

*La necesidad de acercar más el riel a los sectores de ajeteo marítimo y comercial, dio origen a la estación Bellavista, un modesto galpón destinado al tránsito de mercaderías y de personas. El monumental edificio de arquitectura inglesa en que se transformó la estación, se construyó entre los años 1890 y 1893. Es cierto que después del terremoto de 1906 Bellavista quedó muy deteriorada, pero resultó más fácil demolerla que reconstruirla.*

## ASCENSOR CERRO CORDILLERA

Los cerros encaramados en la geografía porteña, los ascensores tan característicos de la ciudad como pequeños juguetes dominando el paisaje, causados, pero llenos de un orgullo que los hace resistir al tiempo, son parte importante de esta herencia patrimonial que viene vigente desde el pasado histórico. Todavía el ascensor es la vida del cerro.

En el año 1886 se inaugura el ascensor Cordillera que se presenta en la colección de Harry Olds. Fue una obra de ingeniería y arquitectónica de mucha audacia y solidez. El populoso cerro Cordillera y los alledaños que han constituido el casco antiguo de Valparaíso, tuvieron un fácil acceso al plano. En el presente sigue funcionando y constituye una atracción turística muy importante. La ya famosa escalera Cienfuegos permite acceder a la parte superior del cerro sin tener que pagar el cerro del ascensor. Es la preferida en las fotografías de los visitantes.

El total de estos carros móviles que suben desde el plano hasta los cerros, alcanzó en su época de esplendor a 28 ascensores.



## PLAZA ECHAURREN

Por las plazas de la Victoria y Echaurren pasó toda la historia de Valparaíso. Ellas representan el ser de la ciudad y también lo auténticamente popular. Fueron, y lo son, centros de sociabilidad y de comunicación. ¿Qué queda de ellas desde la perspectiva arquitectural y estética? Casi nada.

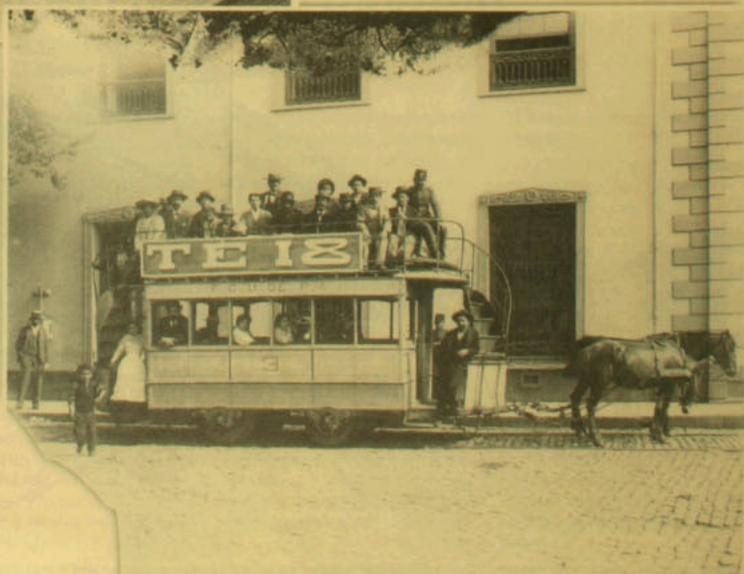
La plaza Echaurren, fue la primera en torno de la cual nació la ciudad, al estilo español. Se llamó primero plaza de Armas, después plaza Municipal y desde 1780 Echaurren, en razón de la honda huella que dejó Federico Echaurren. Desde los cerros San Francisco, Toro, Santo Domingo y Arrayán la población se descolgaba hacia el plano cuyo centro era la plaza. Ella ha sido remodelada en varias ocasiones. La que aparece en la foto, por los jardines, el cierre que la circundaba, era lugar de descanso y de encuentro social. De su entorno sólo es reconocible la histórica iglesia de La Matriz.

## FERROCARRIL URBANO DE PLAYA ANCHA

El 4 de marzo de 1863, carretas y carretones dieron paso al ferrocarril urbano con una gran inauguración. También conocidos como "carros de sangre", constituyeron un espectáculo singular que atrajo a toda la población porteña. La novedad se asociaba a la idea de progreso y le daba la categoría de gran ciudad.

De tracción animal, este servicio se desplazaba por rieles en las principales calles del centro de la ciudad.

La primera línea de estos carros de sangre corrió desde la estación Barón hasta el centro de la ciudad. Su fundador fue Daniel Thomas y fue el tercer ferrocarril urbano existente en Sudamérica. Su larga existencia se prolongó hasta el 25 de diciembre de 1904, fecha en que se inauguró el ferrocarril eléctrico. De todas maneras, como testimonio de su época, el ferrocarril de tracción animal es una expresión hermosa en el paisaje urbano.



Obra de Diego Barros Arana

# Se reedita la Historia Jeneral de Chile

**La Historia Jeneral de Chile de Diego Barros Arana (1830-1907) es, tal vez, la obra cumbre de la historiografía nacional y un ejemplo de trabajo intelectual. La claridad y el orden del plan de la obra que el autor concibió y cumplió metódicamente a lo largo de varias décadas, y después de haber reunido con "la más empeñosa diligencia, en largos años y sin perdonar sacrificios, los materiales para preparar esta historia", dan cuenta de ello.**

La magnitud de la tarea y la cuantía de la inversión -que fue suscrita económicamente para su primera edición por los más eminentes ciudadanos de la república- explican, en parte, que esta *Historia Jeneral*, publicada en dieciséis volúmenes entre 1884 y 1904, no se haya vuelto a editar completa a pesar de haber transcurrido más de un siglo desde su publicación.

Suele aparecer a veces en algún remate, y se subasta a altos precios -sobre medio millón de pesos- que la dejan al margen de la lectura y consulta por nuevas generaciones de estudiosos. Esto, claro está, considerando que los ejemplares que existen en bibliotecas prácticamente no están al alcance del público por su deplorable estado físico, o por ser las copias las únicas que existen.

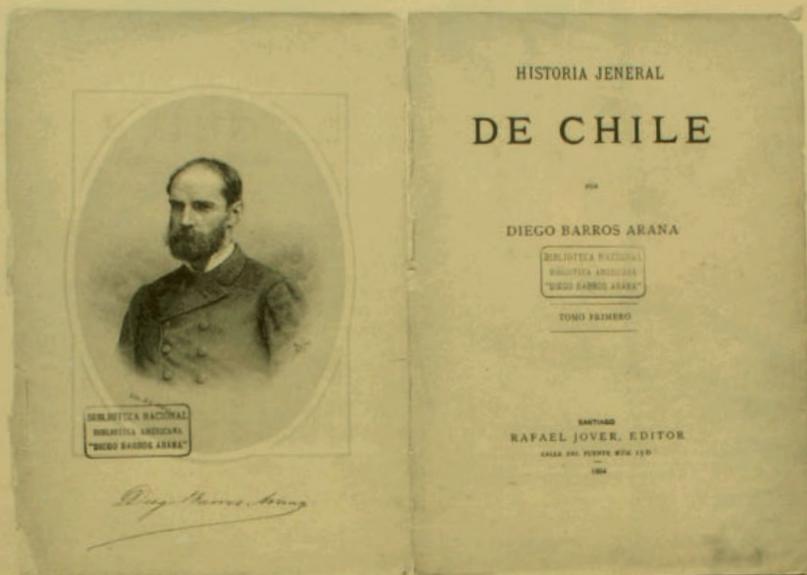
### Reedición

Gracias al aporte del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, nuestro país contará con una nueva edición. Ella estará bajo la responsabilidad de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, a través del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, y de la Editorial Universitaria, S.A. Ambas instituciones, con un comité editorial ad hoc, han tomado a su cuidado los trabajos de edición, que comprenden la digitación completa de las casi diez mil páginas, su confrontación con los originales, la puesta al día de su ortografía -y sintaxis cuando el caso lo amerita-, las correcciones de prueba propiamente tales, la impresión y comercialización.

Eduardo Castro Le-Fort y Braulio Fernández Biggs, por la Editorial Universitaria, S.A., y Mario Monsalve Bórquez y Rafael Sagredo Baeza, por el Archivo Nacional y el Centro de Investigaciones Diego Barros Arana de la DIBAM, respectivamente, conforman este Comité Editor. La edición reproducirá los mismos dieciséis volúmenes originales -más un diecisiete con el índice onomástico-, sus figuras, notas y demás elementos junto a una nota introductoria de los editores, explicando el trabajo y objetivos propuestos. La reedición de la ahora *Historia General de Chile* incluirá, además, un prólogo de Sergio Villalobos, Premio Nacional de Historia 1992, en el que se aborda la trayectoria intelectual de Diego Barros Arana y el significado de su obra.

### Correcciones manuscritas

Especial mención merece el hecho que para esta edición de la obra cumbre de Diego Barros Arana, se han considerado las correcciones manuscritas que el autor hizo a su texto en el ejem-



"Historia Jeneral de Chile", Diego Barros Arana - Tomo I, Rafael Jover, editor. Santiago, 1884.

plar que, de su propiedad, hoy se conserva en la Sala Medina de la Biblioteca Nacional.

El proyecto, en su totalidad, contempla un trabajo de dos años y cuenta a su favor con la infraestructura de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y la Editorial Universitaria, lo que reduce notoriamente los costos globales que una empresa de este tipo implicaría; garantizando a la vez, y por lo mismo, su más absoluta confiabilidad y rigor académico.

Sobra señalar el impacto e importancia que la reedición de la *Historia General de Chile* significará para la comunidad nacional, incluidos especialistas, investigadores, estudiantes y público general. Por una parte,

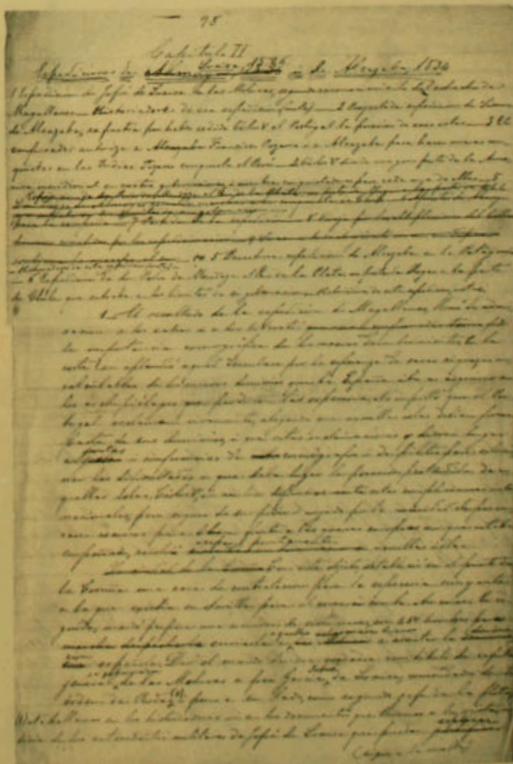
permitirá que las bibliotecas públicas del país vuelvan a contar con una obra clave de su historia, en una edición actual y sin riesgos de deterioro, lo que favorecerá su consulta, lectura y estudio. Lo mismo puede decirse de las bibliotecas institucionales, que podrán volver a "reservar" una obra casi prohibida, ya que -y como adelantáramos la necesaria custodia a que deben ser objeto sus escasos ejemplares por su estado y antigüedad prácticamente los ha hecho "desaparecer". Que una obra de esta envergadura vuelva a circular, sin duda generará nuevos espacios de análisis, investigación y estudio, como el resurgimiento y revalorización de uno de nuestros intelectuales más destacados.

**No se había reeditado completa a pesar de haber transcurrido más de un siglo desde su publicación.**

### Rescate imprescindible

Así, y en virtud del trabajo desarrollado por la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, uno de cuyos fines consiste en crear, fortalecer y estimular, en todos los ámbitos de la ciudadanía, la conciencia de la importancia del rescate, preservación, puesta en valor y difusión del patrimonio cultural chileno; y la Editorial Universitaria S.A., una de las editoriales más importantes del país, con 53 años de existencia y trabajo en pro del desarrollo de la cultura y el saber en Chile, a contar del próximo diciembre la comunidad nacional e internacional podrá acceder a la *Historia General de Chile* de Diego Barros Arana.

(Comité Editor de la *Historia General de Chile* de Diego Barros Arana)



Manuscrito de la "Historia Jeneral de Chile", de Diego Barros Arana. Página 9, Tomo I, 1884.

# Al Centro el Centro

Jaime Rettig

La conservación del patrimonio cultural y específicamente de la preexistencia urbana y arquitectónica de una nación, es una tarea permanente, de gran complejidad, donde la difusión y el conocimiento cobran fundamental quehacer de la sociedad.

Es nuestra opinión, que sólo se conserva lo que se valora y se valora lo que se conoce. Así, difundir el patrimonio es dar a conocer una cultura y una forma de enfrentar la vida y, conociéndolo, se puede comprender y por lo tanto valorar, para finalmente conservar. Cadena de obvia lógica que se debe mantener en funcionamiento permanente, para que una sociedad se pueda renovar y enriquecer culturalmente.

Conservar "hoy" nuestros antecedentes y logros del "pasado" significa enriquecer nuestro "futuro", manteniendo una relación y una continuidad histórica. Nuestros monumentos y nuestro patrimonio no nos pertenecen, solamente están con nosotros y es nuestra obligación transportarlos al futuro para que nuestros hijos y los suyos puedan conocerlos, valorarlos, difundirlos y conservarlos.

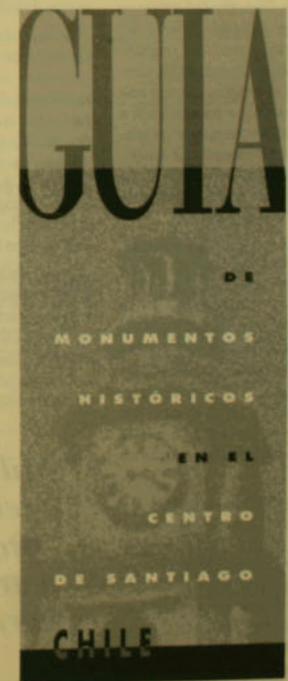
Dentro de este espíritu de difusión para valorar nuestro patrimonio arquitectónico de CONPAL-Chile, Centro para la Conservación del Patrimonio Latinoamericano, se enmarca la realización de la "Guía de Monumentos Históricos en el Centro de Santiago", donde hemos incorporados aquellos edificios declarados "Monumentos Históricos" por nuestra legislación vigente.

Evidentemente nuestro patrimonio arquitectónico no es sólo este conjunto de edificios, sino que se compone de un contexto general más rico y complejo. Hemos incorporado en la Guía sólo aquellos edificios que se encuentran dentro del triángulo formado por la Plaza Baquedano, como vértice oriente; la Avenida Libertador Bernardo O'Higgins, por el sur; el Parque Forestal, por el norte, y la Avenida Norte Sur, por el poniente.

Para cada edificio seleccionado se elaboró una síntesis histórico-arquitectónica, entregando los antecedentes más relevantes sin pretender agotar el tema, sino introducir al lector a su conocimiento.

Finalmente, si este esfuerzo contribuye en alguna manera, a la difusión, valoración y a la protección de nuestro patrimonio arquitectónico sentimos que este trabajo ha cumplido su objetivo.

(El autor es arquitecto y Director Ejecutivo de CONPAL-Chile)



## Restaurando la frágil memoria

Paula Fiamma Terrazas

**E**xtraer los hilos con los que se encuadernaron en décadas pasadas las hojas, intentar que con cada hebra retirada no se quiebre más el papel ocre. Limpiar con trozos minúsculos de goma, demorar más de media hora en retirar el adhesivo de un centímetro cuadrado de superficie. Intentar evitar lo inevitable, detener el estrago del polvo, la luz, la humedad y frenar algo aún más nocivo que el paso del tiempo: la acción del hombre sobre el soporte, la manipulación de aquello que contiene su propia cultura. En el Departamento de Conservación, Restauración y Microfilmación de la Biblioteca Nacional se trabaja rescatando material impreso y manuscritos, dando paso a la preservación de la memoria para los lectores de hoy y mañana.

Miles de transeúntes pasan a diario por fuera del edificio que alberga los talleres en donde los profesionales y técnicos impiden que nuestro patrimonio se convierta en añeja celulosa. Aunque sean pocos los chilenos que algún día tengan la oportunidad de tocar y acariciar los preciados volúmenes que guardan los anaqueles de la Biblioteca, es innegable la necesidad de preservar este material, ya que desde ahí es posible reconstruir la historia, proyectarla e integrarla a nuestra identidad.

### Proyecto Medina

Cuando el ilustre bibliófilo José Toribio Medina donó al Estado chileno, en 1929, su colección de primeros impresos americanos y una selección de las obras más importantes relativas a América -editadas a partir del "descubrimiento" de nuestro continente- no imaginó que también haría el traspaso de una responsabilidad que trascendería a la de guardar y enumerar en anaqueles los volúmenes. El mismo supervisó la construcción de la sala que llevaría su nombre, muriendo al año siguiente.

Hoy, los ejemplares suman alrededor de 32 mil títulos y 400 volúmenes de manuscritos. Desde la fecha de su donación al presente, se incorporaron a la colección valiosos fondos patrimoniales cedidos por personajes de la vida pública y académica del país. Entre ellos, existen documentos originales y copias de archivos que Medina realizó en España.

Por disposición de la Directora de Bibliotecas Archivos y Museos, Marta Cruz-Coke, en 1994 quedó constituida una comisión de funcionarios del servicio, destinada a diseñar estrategias para modernizar y optimizar la gestión de la Sala Medina. A su cargo quedó Gonzalo Catalán. La sala también al-

***La laboriosidad minuciosa de los restauradores, entre los que se cuentan los de la Biblioteca Nacional, verdaderos artesanos que operan con criterio científico, permitirá que quienes vivan el nuevo siglo reconozcan en el patrimonio impreso un medio de transmisión de ideas y conocimientos alejado de los actuales formatos digitales y, a la vez, una vida en la que la lectura no podía ser posible sin la existencia del papel.***



Proceso de restauración de un álbum de Mauricio Rugendas.

berga las colecciones de la Biblioteca Americana Diego Barros Arana y del Museo Bibliográfico, las que por no haber completamente dentro del recinto, se conservan en dos bóvedas y en un depósito ubicado en otro sector de la Biblioteca Nacional.

Dentro de este marco se desarrollaron dos proyectos. El primero, relacionado con la automatización del sistema de catálogos existentes y el segundo, destinado a implementar un sistema de preservación y conservación de las colecciones. A ambas iniciativas se les denominó Proyecto Medina, una labor que Medina quizás nunca esperó.

Los trabajos se iniciaron en 1996, luego de la obtención del financiamiento necesario aportado por la DIBAM, la Fundación Andes, Minera La Escondida y la Corporación del Patrimonio Cultural. Hoy, también se labora

con fondos otorgados por la Fundación Andrew W. Mellon.

En un comienzo, las acciones de conservación estuvieron centradas en los volúmenes e impresos del Museo Bibliográfico. Esta colección fue tratada en su integridad y realmacenada con contenedores de protección en bóvedas reacondicionadas. Luego se continuó con los ejemplares más valiosos de la Biblioteca Americana de Medina. Paralelamente se lleva a cabo una completa higienización de las obras en estanterías de las salas.

Para la Jefa del Departamento, María Antonieta Palma, "el Proyecto Medina significa un importante primer paso para la conservación de las colecciones en la Biblioteca Nacional y un gran desafío, pues se trata de una responsabilidad que a diario se incrementa".

### Soporte durable para la investigación

En 1993 el Gobierno japonés donó un equipo destinado a la microfilmación de periódicos, que fue primera prioridad debido a su precario estado. Este proceso comenzó en 1995 y se trata de la técnica que permite la copia y transferencia de impresos a otros medios sin daño de los originales, evitándose la manipulación directa, en extremo nociva para el papel.

Entre 1997 y 1998 se obtuvieron más de 256 mil imágenes. Hoy se considera la posibilidad de mantener un archivo de éste u otro tipo fuera del edificio de la Biblioteca Nacional, con el fin de evitar que cualquier catástrofe los encuentre -y destruya- en un mismo lugar.

### Del criterio y la preparación

En el tratamiento de papeles, como en el de otros soportes, no

hay un procedimiento idéntico a otro en lo que se refiere a tiempo utilizado, materiales y costos. Lo que se repite constantemente son los principios utilizados en la restauración. Por un lado el material aplicado, como el papel japonés para los injertos y las uniones de rasgado, debe ser lo más auténtico posible y poseer una compatibilidad físico química.

Cada acción debe ser reversible, para poder retirar los elementos empleados y luego aplicar técnicas superiores que surjan en el futuro. Por esta razón, es importante que se pueda determinar con certeza cuáles son los materiales utilizados para diferenciarlos de los originales. A su vez, se busca la mínima intervención para que la obra se conserve en el estado más próximo al original. Si existen marcas, como fechas u otras anotaciones posteriores de los coleccionistas o primeros dueños, se mantienen por su utilidad para los estudiosos y por su propio valor. Todo tratamiento queda registrado, para llevar el seguimiento correspondiente en el proceso de conservación.

La correcta conservación exige capacitación no sólo para los profesionales y técnicos que realizan tratamientos a los volúmenes, sino también para los funcionarios de la institución que trabajan directamente con los ejemplares al atender al público. Es así como en el departamento se capacitaron 8 técnicos en conservación y 2 en microfilmación. Además, se realizaron dos cursos sobre manipulación de material bibliográfico a jefes de secciones y a los auxiliares de la institución a cargo de María Antonieta Palma y la Jefa del Departamento de Conservación del Archivo Nacional, Regina Solís.

Existe la necesidad de trabajar con otros organismos para maximizar recursos en términos de equipamiento, fondos y para mantener actualizado el personal de la sección en las nuevas tecnologías que aparecen. Con este fin, se establecieron contactos con instituciones de Brasil, Perú, Venezuela, Francia, Estados Unidos y España. También se redactan artículos para ser difundidos en el exterior, como el publicado en la revista "International Preservation News".

### ¿Papel para envolver carne?

"Lira Popular" se llama a las hojas sueltas que se repartían entre los habitantes de la ciudad, para difundir las noticias de guerra o los hechos que ahora se clasifican en la prensa como policiales. Fueron escritas en verso por poetas populares y se vendían colgadas, por lo que se les llama "literatura de cordel".

***Miles de transeúntes pasan día a día por fuera del edificio que alberga los talleres en donde profesionales y técnicos impiden que nuestro patrimonio se convierta en añeja celulosa. Ello hará posible reconstruir la historia, proyectarla e integrarla a nuestra identidad futura.***



La mayoría terminó envolviendo carne o alimentos en almacenes de barrio, quedando sólo algunas colecciones. Dos de ellas están en poder de la Biblioteca Nacional. Ambas constituyen una versión poética de la prensa nacional y quizás son la raíz de lo que hoy se identifica como "el diario popular":

"Crimen Atroz:

Cinco Víctimas por venganza en el amor.

*Te declaro mis amores y tú te haces la sorda".*

Al desmontaje de las hojas, le siguió la limpieza con goma, luego fueron eliminados los adhesivos con químicos y actualmente se conservan en carpetas individuales libres de ácido, dentro de una caja de cartón. Con estas acciones se rescata el lenguaje en verso, aspecto representativo de un modo de ver el mundo.

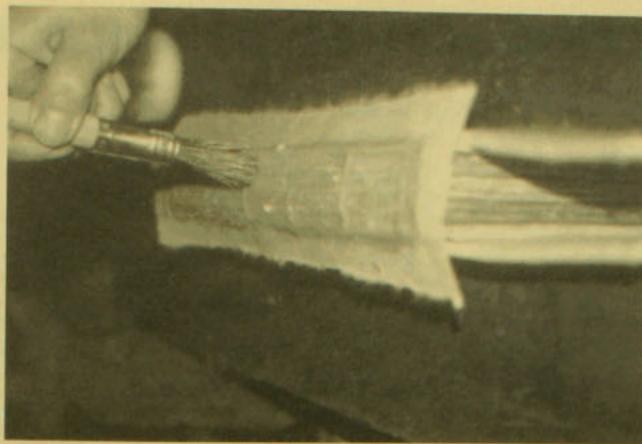
"Cuando el de mi hablar  
Antes que siga el pelambre  
La lengua con un alambre  
Le voi hacer amarrar  
Hasta que le haga llorar  
Peor que si fuera chiquillo.  
A ninguno poeta me humillo  
Es lo que en mi verso indico,  
Voi a coserte el hocico  
*Al infame corderillo".*

#### Piezas únicas

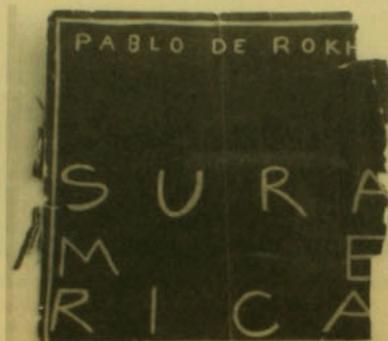
Hecho en xilografía es el único ejemplar del libro "Suramérica", de Pablo de Rokha, que existe en la Biblioteca y quizás en Chile. El poeta, con mínimos recursos, acostumbraba a editar sus libros a pulso y con los métodos más increíbles. Un ejemplo de ello es esta publicación de 1927, en la cual participó su esposa Winette. El papel fue teñido negro, dejando las letras del color original del papel, es decir, sobre una superficie de madera fueron tallados los huecos de una letra caligráfica y lo que se imprimió fue el fondo. El resultado a la vista es hermoso, se trata de una joya de entre 150 ejemplares, de los cuales ni siquiera es posible obtener una edición en librerías o bibliotecas.

El proceso de teñido resintió el soporte, por lo que cualquier intervención es riesgosa. Con los bordes desintegrados el libro esperó por años su turno, encuadernado junto a otras publicaciones de distinta categoría. Para tratarlo, se separó hoja por hoja con metil celulosa, un adhesivo semi sintético y se ideó un proceso de encapsulado que se tradujo en un sobre transparente de mylar, abierto por un extremo para permitir que el aire circule y no se produzca humedad. Imposible es su encuadernación, pues su quebradura es inminente.

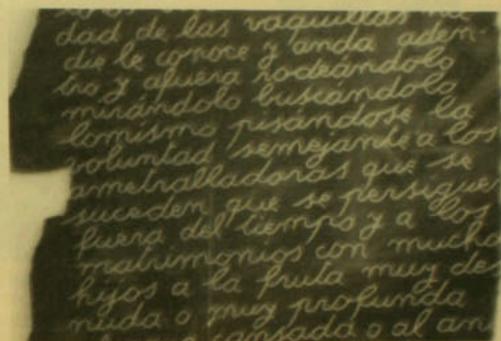
Especial cuidado requirieron los manuscritos de



Proceso de restauración de un álbum de Mauricio Rugendas.



Fragmento de la portada del libro "Suramérica", Pablo de Rokha. 1927.



Manuscrito reproducido en el libro "Suramérica". Fragmento.

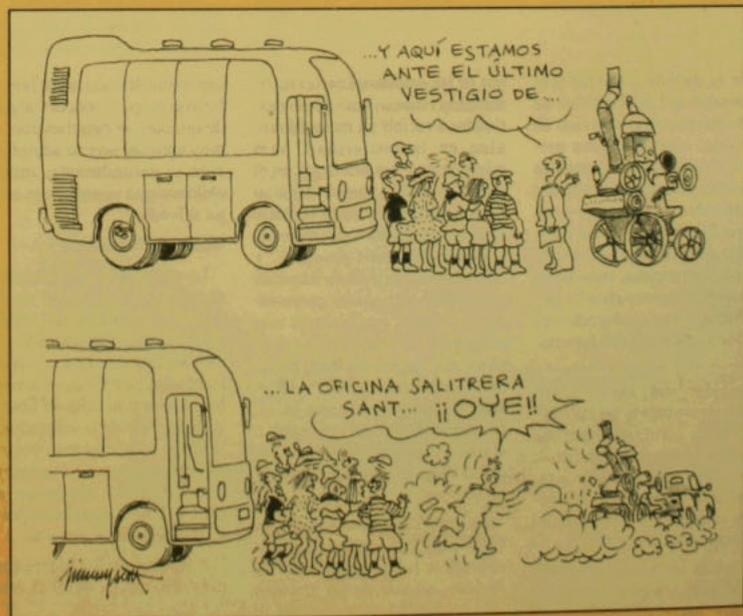
Gabriela Mistral. La poeta rompió y botó a la basura dichos papeles, pero su secretaria los rescató uniéndolos con cinta adhesiva. Además de colorear la superficie, el pegamento deteriora el soporte debido a complicados procesos químicos. Este material debe ser extraído con bisturí y otros mecanismos que no estropeen el papel.

La laboriosidad minuciosa que requiere la restauración de la frágil memoria cultural.

(La autora es periodista)

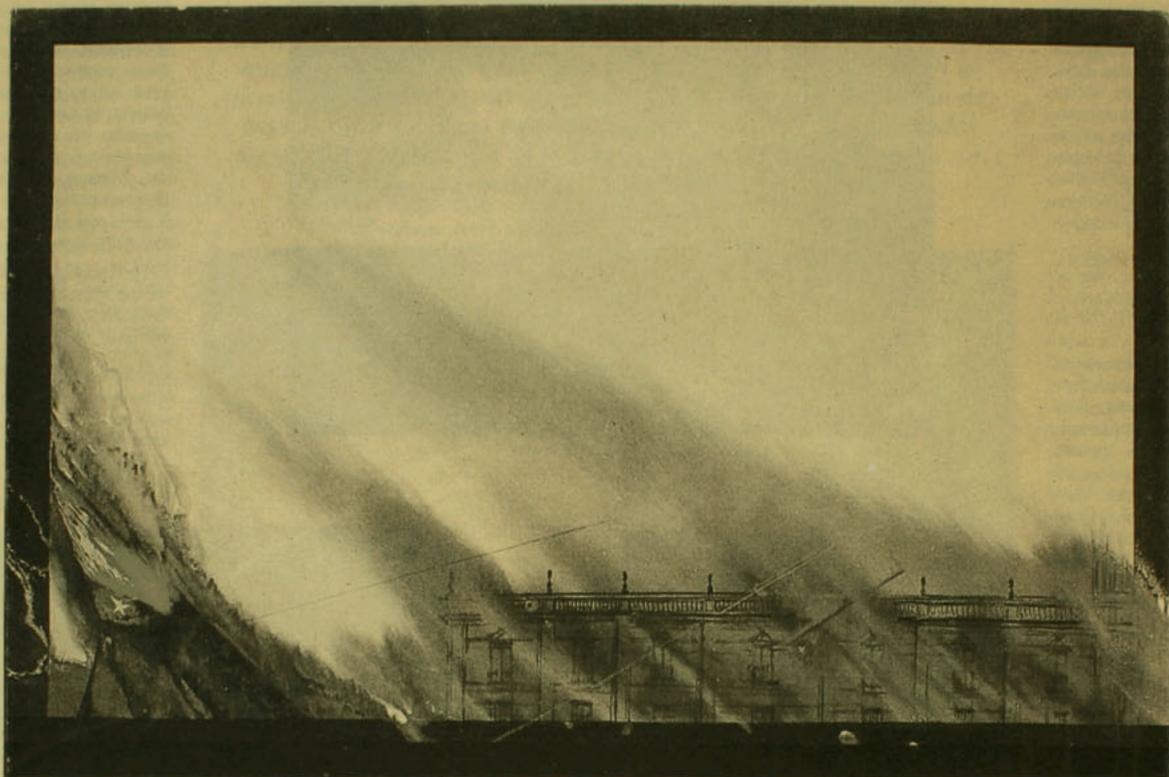
## Patrimonios

Jimmy Scott



# Chile y el autoritarismo

Rafael Sagredo Baeza



"11 de septiembre de 1973 - bombardeo e incendio del Palacio de La Moneda - muerte del presidente Allende". Nemesio Antúnez, óleo 92x64.

**La polémica por la detención de Pinochet, desatada en torno a la historia nacional, las causas del golpe militar de 1973 y la dictadura y su principal figura, representa una discusión que aunque parezca saldada respecto de los hechos más cercanos y su protagonista, no impide sin embargo transformarla en un estímulo para reflexionar sobre la causas del autoritarismo en Chile.**

De la dictadura militar y la responsabilidad de Pinochet en los fenómenos más notorios de la misma, ciertos logros macroeconómicos y la violación de los derechos humanos, la opinión prevaleciente la podemos resumir con las palabras de un colaborador del gobierno militar, influyente columnista, más tarde decisivo participante en la Comisión Rettig y, hoy, destacado historiador y miembro del foro nacional.

Gonzalo Vial, en su texto «Como un cáncer» (*Qué Pasa* N° 747, 1985), conmovido por los que llama «dolorosos crímenes», reflexionaba sobre la responsabilidad ante la posteridad del «régimen militar y el gobierno del Presidente Pinochet».

Después de mencionar «el arreglo con Argentina» y algu-

nas de las «extraordinarias realizaciones económicas» como destinadas a recibir un merecido realce en la posteridad, Vial advertía que, sin embargo, en el «ámbito ético o moral el juicio de la posteridad y de la Historia es mucho más duro que el de los contemporáneos». Entonces, y recordando los todavía impunes «horribles asesinatos» perpetrados «durante los últimos seis años (para no ir más atrás)», concluía: «la responsabilidad histórica, por último, es de S.E. el Presidente de la República. A él, fundamentalmente, cargará o abonará la posteridad todo lo sucedido bajo el régimen y gobierno militar».

Lo que Vial pronosticaba en 1985 para Pinochet y su administración, hace rato se cumplió. Incluso, a pesar de los alegatos

inverosímiles que hasta hoy realizan el propio Pinochet, algunos de quienes se beneficiaron más directamente con su administración y, naturalmente, muchos chilenos que vieron y ven en él a un salvador.

## Memoria histórica

Lo ocurrido con la imagen del dictador y su gobierno no debe llamar la atención. Así también sucedió con las proyecciones históricas de otras figuras y épocas marcadas por el autoritarismo, los abusos y la falta de libertad. Es el destino de la «dictadura de Ibáñez» y del régimen portaliano, los cuales, pese a sus pretendidos logros y adelantos, son, cada vez más, recordados por sus arbitrariedades y excesos.

Respecto de los antecedentes del golpe militar de 1973, nume-

rosos factores explican la crisis del régimen democrático, entre los cuales, que el acceso al poder de los militares no constituyó un hecho aislado en el concierto latinoamericano.

Las Fuerzas Armadas de los países americanos que tomaron el poder adujeron variadas razones, sin embargo comunes a todas fueron la necesidad de restablecer el orden y modificar los sistemas políticos imperantes, recuperar las economías de situaciones críticas y hacer frente a las amenazas totalitarias que, la Doctrina de la Seguridad Nacional, representaba en el marxismo.

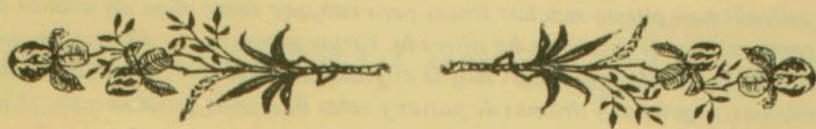
Otro antecedente se explica en una de las principales características de la evolución del país, específicamente, la existencia de profundos desequilibrios al interior de las estructuras sociales y

económicas que impedían satisfacer las crecientes demandas de los diferentes sectores sociales que conformaban la realidad nacional.

## Proyectos

Surgieron entonces, a fines de la década del 50, las planificaciones globales. Cada sector político: la izquierda, la derecha y el centro, creyó tener la solución para el país. Cada uno presentó su proyecto, diferente y excluyente del otro y así se hizo imposible lograr acuerdos.

Los grupos marginados de los beneficios del sistema, apremiados por su precaria situación económico-social, presionaron a los partidos con la esperanza de obtener soluciones. Estos, a su vez, ofrecieron sus proyectos disputándose el electorado, con lo cual



sólo se consiguió agudizar más las diferencias. La vida política se polarizó. Cada sector creyó ser el dueño de la verdad y nadie estuvo dispuesto a ceder. Entonces la violencia con motivaciones políticas se transformó en parte de la cotidianidad.

Las fuerzas políticas, en su lucha electoral por el poder, radicalizadas y cerradas a todo posible acuerdo, se volcaron a la calle, intentando resolver por la fuerza lo que electoralmente resultaba un virtual empate. Así, uno de los factores fundamentales para explicar la crisis institucional fue la pérdida de confianza en el sistema democrático que mostraron los grupos sociales y políticos de la época.

Pero incluso considerando los antecedentes expuestos, creemos que los breves, pero recurrentes periodos de autoritarismo que a lo largo de nuestra evolución republicana se han presentado, merecen ser explicados en un contexto más amplio.

#### Ciclos

En efecto, resulta evidente que por lo menos desde el siglo XVIII en adelante, Chile ofrece ciclos históricos conformados cada uno de ellos por tres etapas perfectamente identificables que se asocian a periodos de expansión, crisis y autoritarismo.

Lo dicho supone que a un período de expansión y crecimiento, como lo han sido el siglo XVIII, el Chile del siglo pasado entre la década de 1830 y 1891, y el lapso que va entre 1930 y 1970, aproximadamente, le sigue una etapa de crisis motivada por los cambios a que dio lugar la expansión nacional.

De estas crisis, como la del período de la lucha por la organización nacional, que incluye la Independencia y sus efectos; la del fin de la sociedad liberal, con el parlamentarismo y la crisis del centenario; y la de polarización y violencia que afectó al país desde el final de la década de 1960, el país, hasta ahora, sólo ha salido recurriendo al hombre fuerte, al gobierno autoritario, a la dictadura -Portales, Ibáñez y Pinochet- que, restringiendo la libertad, impone el ansiado orden y estabilidad rotos por el período de crisis.

Respecto de los lapsos de expansión, se han caracterizado por el crecimiento económico, la formación o consolidación de nuevos grupos sociales, el enriquecimiento de la vida cultural, una mayor pluralidad política y, finalmente, la aspiración de un determinado sector de la sociedad a ejercer el poder.

#### Cambios

Sin embargo, el desarrollo y transformaciones que los periodos de expansión traen consigo, como la evidencia histórica lo demuestra, han significado momentos de cambio marcados por las dificultades económicas, la efervescencia social, la inestabilidad política, el desorden y la violencia. Así ocurrió entre 1810 y 1829, durante la organización de la república; desde 1891 y hasta el primer gobierno de Ibáñez, y desde los últimos años de la administración de Frei Montalva en adelante.

es, generando las condiciones para la aparición del hombre fuerte, de aquel que le garantizaba orden y tranquilidad.

Lo anterior explica que en 1829, 1927 y 1973 el país entrara en sus momentos de autoritarismo. Son las dictaduras de Portales, Ibáñez y Pinochet, todas las cuales se han iniciado en medio de la aceptación mayoritaria de la población que ha visto en ellas el medio de superar la crisis. No sólo comparten su origen, también sus características esenciales. La principal de ellas, el imperio de la violencia y la arbitrariedad, a través de las cua-

heredado al país concepciones sobre el ejercicio del poder y la modernización político-administrativa o económica que han sobrevivido a las dictaduras que iniciaron su implementación. Participan también de la evolución histórica nacional, no como excepciones que es preciso olvidar, sino que como etapas de cada uno de los ciclos que es posible advertir en nuestra evolución histórica.

Restablecido el orden, y aplicadas las nuevas nociones, la sociedad chilena, ahora cansada del autoritarismo, reacciona. Bien sea para eliminar al dictador,

ahora, siempre ha terminado en crisis, crisis que hasta el momento, sólo hemos superado recurriendo a la violencia, quebrando el sistema y cayendo en la dictadura. Tal vez, la verdadera modernidad sea generar la capacidad de superar los momentos de crisis dentro de la institucionalidad.

De lo expuesto, se desprende que figuras como las que Pinochet representa son parte de nuestra historia; que las causas que los elevan al poder no son unívocas; y que en la historia no busca culpables sino explicaciones que permitan enfrentar el presente y el futuro con mayores certezas.

Tales conclusiones, sostenemos, no significan diluir las responsabilidades individuales, políticas e históricas que cada uno de los actores involucrados en los hechos y procesos históricos tiene. Y sobre todo tratándose de hechos que repugnan la conciencia de la humanidad, éstas deben ser explicitadas.

Sólo así valoraremos nuestra trayectoria como nación marcada por la aspiración a una sociedad más libre, plural, equitativa y estable -en definitiva, más democrática-, estaremos atentos a repudiar las acciones y omisiones contrarias a este proceso y, finalmente, podremos volver a reencontrarnos en torno a este proyecto común.

(El autor es Director del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana)

## *Figuras como las que Pinochet representa son parte de nuestra historia y las causas que los llevan al poder no son unívocas. La historia no busca culpables sino explicaciones que permitan enfrentar mejor el presente y el futuro.*

Los desequilibrios se manifestaron en cada momento de manera diferente y con intensidades también disímiles, lo que, sin embargo, no impide calificarlos como crisis. Crisis de crecimiento, motivadas por el desenvolvimiento de la nación que no sólo generó nuevas realidades todavía no asumidas, sino también expectativas no satisfechas que, por eso mismo, llevan a la crisis institucional.

En esas coyunturas el país, hastiado de la inestabilidad, angustiado por la amenaza -real o ficticia- que las nuevas realidades provocadas por la expansión le han hecho sentir sobre sus derechos, propiedades o privilegios, o, simplemente, cansado del desorden y las penurias económicas, ha seguido un sólo camino; esto

se pretende someter a la sociedad y superar la crisis y sus efectos.

#### Quiebres

Ellas nacen como consecuencia del quiebre de la institucionalidad pre-existente o bien de la desnaturalización del sistema y, a lo largo de su desenvolvimiento, presentan como objetivo inicial fundamental el fin de la anarquía, la recuperación de la autoridad o la supresión del caos para, luego, pasar a la etapa de la estabilidad, modernización o reconstrucción.

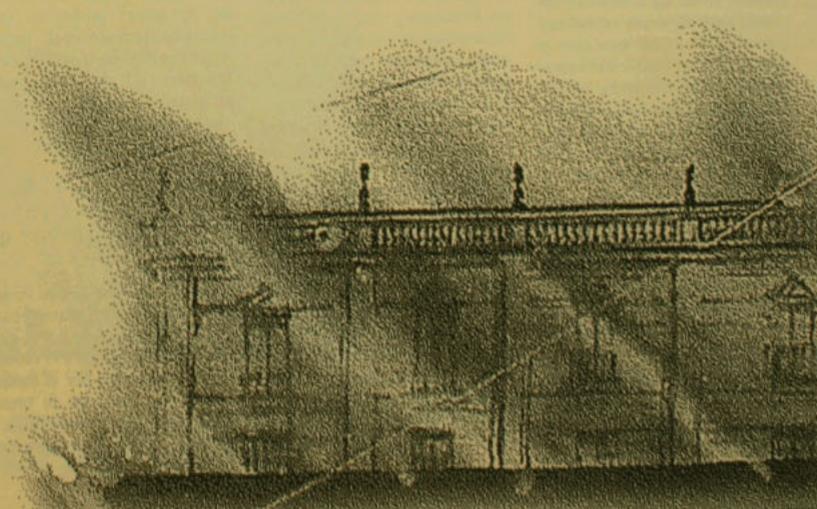
De esta forma, estos momentos autoritarios, además de su legado de dolor y conflictos, han

como ocurre con Portales; extirparlo de la sociedad, el exilio de Ibáñez; o, como ocurrió con Pinochet, integrarlo como uno más a la vida nacional.

#### Ciclos reiterados

Así, el ciclo se ha completado y el país inicia, una vez más, un nuevo período con su primera etapa de expansión, estabilidad, vigencia de la institucionalidad, crecimiento económico, pluralidad cultural, diversidad social, etc.

Es el reinicio de la búsqueda de la modernidad. La que, hasta



*El fin de siglo y de milenio han puesto muchos temas pero subyace entre ellos un asunto de fondo: el tema del Futuro. Pero el concepto mismo de futuro se ha alterado. Varios proyectos se disputaron, por decenios, el mejor derecho a construir el "futuro de la humanidad". Hoy la disputa ha cambiado. No está claro siquiera si hay disputa. Sin embargo, los problemas, urgencias y dramas de países y seres humanos, permanecen. ¿En qué punto estamos? Cuatro analistas comentan, en estas páginas, el tema.*

## Fin de siglo: la fiesta del presente

Rafael Otano

*El presente de que aquí se habla no equivale al antiguo tictac relojero, que avanza, unidireccional y necesario, sino una efervescencia de datos, de diversos puntos de vista, de múltiples y variables guiones de acción.*



"Mercado de los esclavos con la aparición del busto invisible de Voltaire", Salvador Dalí, 1940. Museo Salvador Dalí, Florida.

El futuro tiene sus días hábiles contados. Tal como ha sido entendido durante los dos últimos siglos, con su vibrante aura de promesa y de cita colectiva con alguna versión de la utopía, el futuro paradójicamente carece de porvenir.

Fue el Siglo de las Luces, con su contagioso optimismo emancipador, el que desarrolló la alfombra roja del progreso ante Occidente y lo impulsó a caminar sobre ella, mirando siempre adelante. Los ilustrados vivían entonces la euforia infantil de un múltiple destete: se habían deshecho de los dogmas en nombre de la razón; de las supersticiones a través de la ciencia; de los regímenes absolutos con el avance del constitucionalismo.

Libres de tantas cargas, no sabían que en ese momento de eufórica levitación, estaban estrenando nada menos que un nuevo sentido del tiempo. El pasado, el presente y el futuro arreglaban silenciosamente sus cuentas internas de acuerdo al espíritu naciente de la época y, así, estas tres instancias del reloj redefinían su nuevo cuadro de relaciones.

El presente, que se había mostrado tan sólido en las macizas instituciones del antiguo régimen, se atenúa y se hacía leve y puramente transitivo, como la huella ingravida de la pisada de Aquiles.

Pero se abría el futuro: se desplegaba, mágico, como un esencial negocio humano de libertad.

### Tiempos felices

Se le demandaba mucho al futuro y este se mostraba, como una cornucopia, felizmente inagotable. Tenía entonces (llegaba a su climax el prodigioso siglo XIX) todo a su favor: representaba progreso, desarrollo, revolución, desalienación, justicia, felicidad colectiva e incluso, para algunos, inminente parusia. "Hoy más que ayer y menos que mañana". El futuro, de este modo, constituía un valor seguro al que todos apostaban. La política y la vida (y, desde luego, la religión) consistían en comprarlo a buen precio.

Por otra parte, los estudios más famosos sobre el devenir biológico, ideológico y económico-social, realizados por pensadores y científicos inaugurales, como Hegel, Comte, Marx y Darwin, dibujaban una clara curva ascendente de la vida y de la historia y demostraban un progreso casi triunfal de la humanidad que se realimentaba vigorosamente a sí mismo.

Tiempos felices aquéllos para la pujante burguesía política y empresarial del siglo XIX: el bullicioso ferrocarril clavándose nupcialmente en el horizonte y perpetrando un continuo plus ultra, se erguía como símbolo de una época y una clase excesivas, con dinámica confianza en su propio destino.

Pero la fe ciega en el progreso se fue desvaneciendo y el futuro perdiendo poco a poco su capacidad magnética. Gran parte de su clientela —intelectuales y artistas— desertaron del efusivo paradigma decimonónico. Fenómenos como los ismos de entreguerras, la ciencia-ficción (en literatura y cine) o la moda existencialista y el teatro del absurdo mostraban, entre otros, un cambio radical de estado de ánimo. El futuro se poblaba de fantasmagorías que amenazaban o incluso como sin sentido. Se pasaba de Julio Verne a Aldous Huxley y de Stuart Mill a Samuel Beckett, del sueño americano de los pioneros al no future de los punkies.

### La línea divisoria: los años 60

El futuro ya no es lo que fue", escribía en pleno siglo XX el poeta Paul Valéry, como certero epitafio para una irrepetible etapa de optimismo histórico. Evidentemente las dos guerras mundiales, los genocidios, los

regímenes dictatoriales, la Gran Depresión y el peligro apocalíptico de la extinción nuclear habían desfigurado el rostro del porvenir. Como consecuencia, la política, que se había alimentado durante mucho tiempo del glamour del futuro, pierde crédito y energía. Disminuye la capacidad de movilización de partidos y doctrinas; ya no funciona, de cara a los nuevos públicos, el binomio mágico promesa-acción. Asoaman la desafiliación y el desencanto.

Es la rebelión de los jóvenes de los países más ricos en los años 60, la que marca la divisoria decisiva. Con el telón de fondo de aquel poderoso mix contracultural de rock, ácido, jeans y minifaldas (cuando entre California y Europa funcionaba un puente aéreo de sueños), se agota bella, coralmente una época. Había sido construida sobre discursos, libros, graffitis, canciones, liturgias que vendían un producto hechizado: el perfume del futuro. Pero el perfume que llegó, olía a naftalina.

Los años 70, en efecto, vienen de vuelta. La maxi sustituye a la mini, la corbata a la boina guerrillera, la regresión a la revolución. Se extiende por el mundo capitalista, después de tantos años de utopía, la onda retro, el escalofrío camp. Los viejos baú-

les son abiertos con melancólica sorpresa. El pasado cobra un súbito y nostálgico prestigio. Se produce en toda la aldea global un cambio de sentido, un viraje del alma. Los militantes de las distintas revoluciones y rebeldías se reciclan en silencio hacia el alternativismo, los movimientos sociales, las renovaciones partidistas, las oenegés... o se van sencillamente a su casa. Para algunos, éstas son decisiones de lucidez; para otros, reflujos inevitables; para los más críticos, declaraciones de bancarrota.

### Carpe diem

La historia experimenta un intervalo de lasitud y desconcierto, de platos sucios después de la fiesta: post coitum, animal triste. Pero, al final, se disipa este balsámico paréntesis del culto al recuerdo y se instala el imperio del aquí y el ahora, del vivir lo que hay a mano. Es otra versión del carpe diem (aprovecha el momento actual) del viejo Horacio. Sobre el pasado y el futuro, triunfa la dimensión temporal del presente: un presente galvanizado por la taumaturgia de la high tech y promovido por el ethos dominante del inmediatismo.

Corren ya los años 80: la gente, incluso la más comprometida en la política, cultiva la vida privada y el individualismo, prioriza

sin dudarle el hoy sobre el mañana, y siente, en general, que está excusada de ser la vanguardia de nadie. Son las delicias light de la postmodernidad. Se trata de estar bien consigo mismo, de reconciliarse con la propia biografía, de expandirse en suaves fraternidades, de obedecer al corazón más que a la disciplina, de sumergirse en las nuevas dimensiones de lo efímero.

Es una actitud existencial curada del voluntarismo y sin la obsesión constructivista de anteriores décadas. Se clausura, así, la tiranía de los grandes relatos, mientras las misiones político-salvíficas pierden su carácter de avanzadillas del futuro.

La hegemonía del presente que se impuso sin estrépito en los años 80 y que sigue en plena vigencia en este final de siglo, supone un sustancial giro de la conciencia histórica, que las últimas generaciones de jóvenes ya han incorporado. El concepto de presente de que aquí se habla, no equivale al antiguo tictac relojero, que avanza, unidireccional y necesario, en una perfecta lógica newtoniana. Es un presente con ejes móviles: en continua efervescencia de datos, de diversos puntos de vista, de múltiples y variables guiones de acción. Implosivo hacia adentro y multidireccional hacia fuera, cargado de una energía que hipnotiza a los que entran en su territorio, como si se sumergiesen en un continuo big bang.

Resulta evidente que el teléfono, el fax, el on line, el Internet, entre otros artilugios tecnológicos, los procuran poder y espesor y que la gente llega a entusiasmarse tanto con sus fabulosas posibilidades, que se desinteresa del antes tan seductor futuro. Pero éste ha sido barrido, absorbido por el intratable imán del presente. La historia no ha terminado, pero ciertamente ha cambiado de acento.

Es, desde luego, duro para muchos adultos, pero, ante semejante panorama, los nuevos tipos de tareas para terminar el milenio, son construir el presente, proyectar tan hoy, soñar con el ahora. Estar visionariamente al día.

Los políticos harían muy bien en reflexionar sobre estas enormes paradojas. Seguramente les harían entender muchos rechazos, indiferencias y expectativas. Y sería para ellos una buena preparación para afrontar los misterios del siglo que viene.

(El autor es periodista y académico de la Universidad de Chile)

# El futuro-presente en el que estamos

Diálogo con Eric Goles

**Cualquier predicción que hagamos -y eso no es solo hoy sino que ha sido ayer también- sobre la ciencia y la tecnología sobre el mediano plazo hacia adelante, se nos va a quedar corta. Nunca vas a "adivinar" lo que va a suceder. Al hablar del futuro uno siempre se queda corto. Haciendo un resguardo mío, sin pretender decir lo que va a pasar, digo sin embargo algo más o menos obvio, lo que existe es lo que yo llamo futuro -presente, no el que ya pasó, sino el tiempo en el que estamos, del que tú puedes inferir a muy corto plazo cambios hacia adelante.**

En materia de educación la noción de universidad, y esto es a nivel del mundo, no sólo aquí en Chile, tal como nosotros la concebimos desde su creación en el medioevo, va a cambiar. Hoy día la horizontalidad del conocimiento plantea casi una paradoja: Mientras por un lado requerimos a nivel científico un conocimiento cada vez más específico, por otro tenemos que tener cada vez más abiertos los ojos al conocimiento interdisciplinario, la interrelación, la mixtura. Y eso va a ocurrir prácticamente con la educación en general. Yo recuerdo cuando era muy joven, 15 años, me llegaban revistas donde había cursos para aprender, por ejemplo, a arreglar radios por correspondencia. Cosas como esas fueron muy famosas en los Estados Unidos.

Hoy día no es por correspondencia, es por Internet. De manera que las universidades a distancia como las que yo conozco, la de Barcelona o la de Monterrey, en México, se alcanzan así. Tú estás en tu casa y lo tienes a tu alcance. De manera que para mí tenemos un futuro-presente que en tecnología se llama la "conexión instantánea".

## Revolución hoy

Hoy hay redes en que interactúas por pc, mañana vas a interactuar por una cosa que se va a llamar telecomputador, va a tener todo junto probablemente, todo lo que es media. Eso está produciendo una revolución cultural-económica total. O sea, no va a quedar títere con cabeza. Todo va a cambiar, y ya lo estamos viendo.

Déjame decirte algún ejemplo: En el penúltimo número de The Economist hay un par de artículos a propósito de una reunión a la que van los dueños de grandes diarios. Su predicción es que en tres años más los diarios se acaban. No estoy hablando de diarios chiquititos, sino de grandes empresas. ¿Por qué? Porque el diario vive del avisaje y oficialmente es una manera de verlo: Tú pagas, ponen tu aviso y listo. En Internet el avisaje es gratis en muchas partes. En la medida que esto se difunda a nivel de los hogares se transformará en la media donde vas a ver todo, y además porque quieren meterte otra cosa te colocan avisos gratis. Es más, tú puedes seleccionar tu información y etc.

A lo mejor no son tres años, en Chile puede que sean diez, pero para allá va la cosa. Imaginate como cambia la cultura de la que estoy hablando, imaginate la no-

ción de imprenta, en el sentido de Gutenberg. Ya no es tan importante, porque si uno tiene cargada sobre la red una biblioteca, cosa que existe, o en una página web los escritos de un gran escritor, todo puede cambiar. Cambia completamente la relación de trabajo, en fin.

Ahora eso ni siquiera es futuro, porque está acá, es presente. No es como si yo te hubiese hablado de la radio en el medioevo. Es algo que está aquí. Internet, en el mundo, crece a una velocidad exponencial, lo que es muy alto. Cuál va a ser la cultura que se va a crear en torno a eso, cuál será la ciencia que va a permitir comprender ese mundo virtual, dirigir la red, hacer algoritmos en la red, procedimientos, te estoy hablando ya de cosas más científicas.

## Humanos e Internet

Qué emergerá de ese sistema complejo, es la clave. En ciencia, a fines de siglo aparecen los sis-

temas complejos: el cerebro, la red Internet, que son desafíos grandes. Creo que por lo menos en los próximos 20 a 40 años en todas las iniciativas científicas existentes y que van a existir, deberán incluir esos problemas: sistema nervioso, genética del ser humano y sistemas tecnológicos complejizados. O sea, de alguna manera no es ajeno decir que la complejidad de la red Internet y de otro sistema más complejo todavía como es el cerebro humano, son problemas que están ahí y van a seguir ahí y no está claro si van a ser resueltos mañana o pasado mañana.

Ahora, a nivel ideológico, no tengo idea qué puede pasar, además que la velocidad de esto...

Hay un libro muy lindo, muy negativo, yo no comparto lo negativo que es, pero es lindo, y es una entrevista que le hacen a Paul Virilio, que de origen es arquitecto, pero es un filósofo francés. Allí éste habla de la instantaneidad, de la velocidad. Antes, en mi juven-

tud cuando yo me vine de Antofagasta a estudiar a Santiago con mi madre, ni siquiera hablábamos por teléfono porque era caro. Nos escribíamos cartas. Entonces yo todos los meses le mandaba, por lo menos, una carta. Ella me mandaba por bus un cheque para mis gastos. Había una parsimonia en el vivir, una manera de recorrer el territorio que tiene su gracia, porque era recorrerlo así como los perros cuando hacen pichí. Te permite delimitar tu territorio, conocerlo y también hacerlo existir. Sin embargo, ahora yo a mi madre, que es una metáfora que uso para explicarte las cosas, puedo mandarle correo electrónico o usar el teléfono, que es una trivialidad, no se escribió más, y algo se perdió ahí, cambió la cultura, es instantánea.

## Velocidad

¿Es buena la velocidad que estamos adquiriendo con las redes? Sí, por una parte, pero por otra, el planeta quedó chico,

como que pasó de largo, como que con la velocidad perdí la contemplación de mi territorio.

Y ahí hay algo, que no califico como bueno o malo, pero hay que tener ojo con eso.

Virilio dice que eso es muy malo, que el hombre está perdiendo que estás inventando, que estás ganando otro territorio, pero es un territorio, una realidad que estás inventando, que está en la mente. La noción de trabajo cambia porque puedes quedarte en tu casa. Tengo fax, que luego se va a acabar también, tengo Internet, tengo teléfono y a mi secretaria, en algún lugar de Chile, le digo lo que tiene que hacer, accedo a los papeles que necesito, me llegan en tiempo real y eso está pasando y va a ir pasando en proporciones cada vez más grandes, de manera que te desubica en cuanto al lugar físico. ¿Qué va a pasar con la ciudad? Hoy día en Internet tú puedes conectarte con la Bolsa de Nueva York y "apostar" plata. ¿Impuestos Internos sabe eso? No pues. Te rompe entonces la noción de país. Te crea otro país.

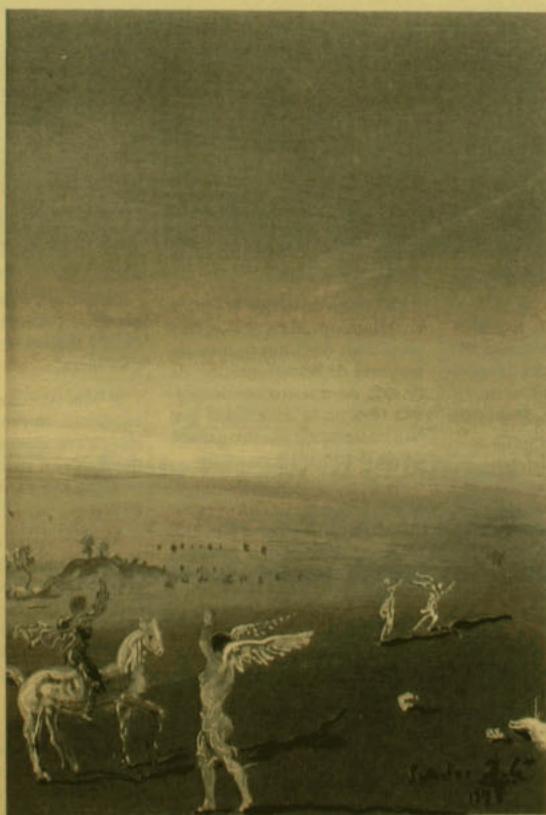
Entonces, ahí ya tienes un futuro que se te vino encima. Qué ideología nacerá de eso, no lo sé, pero lo que sí sé es que las cosas cambian y lo van a ir haciendo a una velocidad todavía exponencial. Los paradigmas ideológicos como el marxismo, liberalismo, duran tiempos largos desde que parten hasta que inician su decaimiento. La velocidad ahora es increíble.

En el intertanto un científico -mi experiencia- no tiene planes, seriamente hablando, "quinquales", como decir mira, viejo, yo tengo este problema y lo voy a solucionar en tal plazo siguiendo los siguientes pasos. La plasticidad que debe tener un científico hoy es enorme. Tú estas haciendo camino, pero no sabes el camino. Tú lo construyes, partiste a resolver algo y de repente te fuiste por el lado con algo que puede haber sido quizás más interesante. De manera que la noción del saber cambia.

El mejor plan para la ciencia, es tener muchos científicos, que podría ser una gestión de Estado, fomentar que los jóvenes se interesen. Fomentar la curiosidad. El mundo va a ser de quienes tengan más curiosos profesionales.

La única ventaja comparativa que este país debería fomentar a futuro es la curiosidad.

(Eric Goles es Premio Nacional de Ciencias)

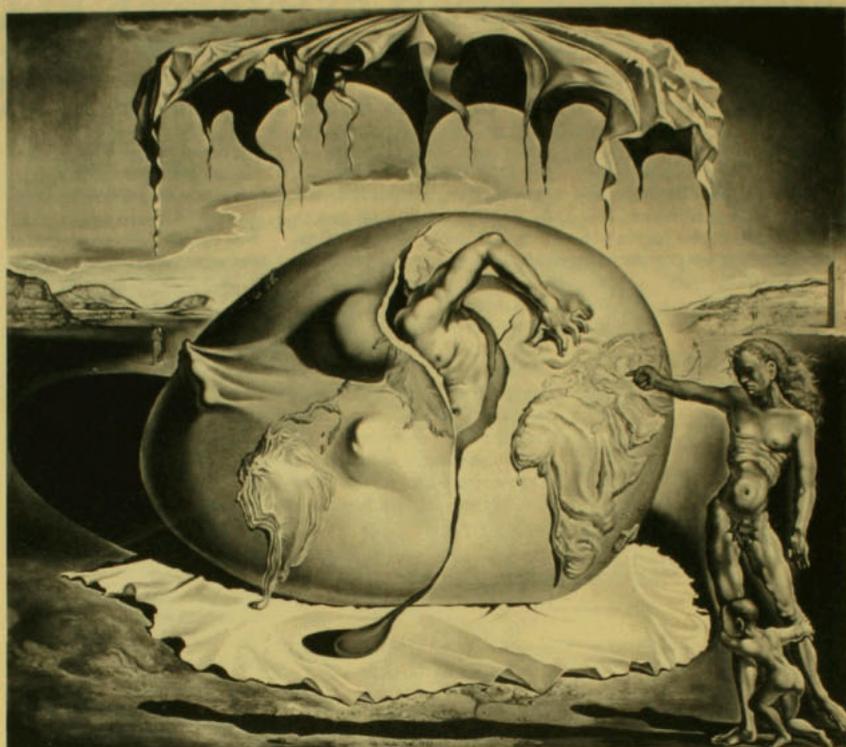


"Baisantaje Empordanès", Salvador Dalí, 1978. Colección de Enrique Sabater.

**El mundo va a ser de quienes tengan más curiosos profesionales.**

# Lo que viene en la política

Enrique Correa Ríos



"Niño geopolítico observa el nacimiento del hombre nuevo", Salvador Dalí, 1943. Museo Salvador Dalí, Florida.

***"Vivimos un tiempo crucial que requiere ser enfrentado con políticas respetuosas de los movimientos de la economía, empapadas de una gran vocación hacia el ciudadano y movilizadas por la lucha contra la pobreza".***

Este es un texto que habla sobre el futuro de la política. Está escrito pensando en Chile como un país cuya pertenencia más íntima y esencial es América Latina.

El futuro de nuestra región es impredecible: las próximas décadas estarán preñadas de oportunidades, también de riesgos y también, finalmente, de incertidumbres.

La globalización, en rigor, debería ampliar las posibilidades del cambio en Latinoamérica. Cambio que la transforme en una zona del mundo que abandone su prehistoria de pobreza y la encamine a una nueva historia de modernidad y desarrollo.

En buena medida esas posibilidades serán realidad si nuestros grupos dirigentes logran construir fórmulas equilibradas que combinen libertades, crecimiento y equidad.

Este es el trinomio que sustituye, hoy por hoy, a los viejos sueños ideológicos, que volun-

tariosamente nos condujeron una y otra vez al fracaso en el intento por amoldar la realidad a nuestras ideas, impulsos y prejuicios metafísicos.

En contra de lo que la crítica nostálgica predica, estos tres propósitos constituyen todo un proyecto de transformación de la vida en nuestro continente, que revierte la adversidad que ha caracterizado nuestro pasado desde la conquista española.

Hasta los sesenta creímos que el subdesarrollo era una maldición de tal profundidad que sólo un acto tan dramático y trágico como una revolución podría conjurar.

Así las cosas, la política llegó a ser objeto de idolatría. La política omnipresente era la maestra ordenadora de la realidad, y la economía, su sierva obediente.

Las crisis económicas y su obligada acompañante, las rupturas institucionales, marcaron el rostro del subcontinente por mucho tiempo.

El péndulo se movió y la contrarreacción fue feroz.

Llegamos a los años de religiosa veneración al mercado.

Parafraseando al Evangelio se oía decir: "Preocupaos del mercado y todo el resto vendrá por añadidura".

Si bien las economías experimentaron, en muchos de nuestros países, ajustes estructurales razonables e indispensables, la pobreza y la exclusión se acentuaron.

Ahora vivimos un tiempo crucial que requiere ser enfrentado con políticas respetuosas de los movimientos de la economía, empapadas de una gran vocación hacia el ciudadano y movilizadas por la lucha contra la pobreza.

Ello sólo será posible si los políticos, a quienes les corresponde conducirnos, unen fuertes convicciones con flexibilidad en el uso de los instrumentos adecuados en cada momento al logro de estos grandes objetivos.

Así como son trascendentes las oportunidades, son también enormes los peligros.

La urgencia de la pobreza puede deslizarlos hacia el retorno a políticas populistas, que se traduzcan, literalmente, en pan para hoy y hambre para mañana.

El atractivo del crecimiento pudiera llevarnos a tomar decisiones que no tengan en cuenta la obligación de convertir nuestros logros económicos en oportunidades para mejorar la calidad de vida de toda la gente.

Todo ello en un mundo que rechaza a las tiranías, persigue a los dictadores y ha terminado por revalorizar la democracia y las libertades civiles de los ciudadanos.

Las oportunidades están al frente, depende de las políticas que escojamos, tomarlas o dejarlas.

(El autor es ex Ministro de Estado y actualmente se desempeña como consultor nacional e internacional)



# El amor, el sufrimiento y el próximo milenio

Raúl Zurita

***El problema humano por antonomasia es el sufrimiento. La felicidad podemos entenderla, en cierto sentido nos parece que nos es debida. Pero el dolor es a menudo incomprensible. Sin embargo el sufrimiento es exactamente lo que nos da la magnitud de la existencia, nuestro consentimiento a ella, nuestra afirmación permanente.***

Si uno se queda en silencio puede escuchar el sonido de su propia respiración, si se queda más en silencio aún puedo oír incluso los latidos de su corazón. Pero si oye bien ese latido verá que él repite un sí. Es un sí-sí-sí-sí. En cada segundo de la vida optamos por vivir. Esto es dramático y real porque hay seres en el mundo que dicen no y se expulsan la vida. Eligen no vivir.

El estado de sufrimiento no hace escuchar ese sí. El dolor es el megáfono que hace que oigamos esa afirmación en toda su potencia, y esto es así porque cuando uno sufre la posibilidad de decir *no* se hace presente con todo su vértigo liberador y potencia. El hombre feliz no escucha su sí porque la vida le está encima, absoluta. El que sufre debe luchar por su vida, elegirla en cada instante de su sufrimiento.

Ese sí permanente que damos es también el sí del universo que nos responde, el sí de todas las cosas que nos hablan y nos miran. El amor surge de la confrontación de ese sí con la posibilidad de la nada, del no.

Por eso que aquello que algunos han dado en denominar Dios, se siente más cerca de los lugares donde han ocurrido desastres, en los campos de refugiados, por ejemplo, o en las tierras asoladas por la sequía que en los sitios donde en apariencia reina la alegría. Dios se escucha más fuerte en una hambruna del África que en un restaurante de Nueva York. El dolor es el altoparlante para hacernos más humanos, más tolerantes, más conscientes del milagro y del amor de la existencia.

Todas las cosas se aman. Es por eso que la hoja de un árbol está cerca de la otra y los pastos se mecen al unísono bajo el viento. Muchas veces nos sentimos fascinados al mirar el espectáculo de las rompientes estallando, o de la cordillera nevada o de un atardecer frente al mar. Es un sentimiento en sí inexplica-



"Impresiones africanas" (detalle), Salvador Dalí, 1938. Museo Boijmans-van-Beuningen, Rotterdam.

***En la creencia cristiana, la resurrección es algo que acaecerá en el final de los tiempos. Pero cada instante de la vida es también el final de los tiempos.***

ble que a pesar de la prisa de la modernidad, de la televisión y de las computadoras, sigue deslumbrando.

He creído que nos maravilla porque aquello que miramos nos devuelve la mirada y nos saluda, pero no es sólo el paisaje o el espectáculo de la naturaleza, en cierto sentido esa montaña está formada también por los miles de ojos que antes que nosotros ya la han mirado. Son esos ojos, los ojos de todos los que nos han precedido los que nos miran en cada cosa que miramos. Al mirar volvemos a encontrarnos con esos seres, volvemos a verlos y a ser vistos por ellos.

Cada uno de nosotros es más que un yo, es un torrente de difuntos que termina en nuestra vida tal como nosotros terminaremos en los que nos descienden. Eso es lo que se entiende por una tradición y una cultura: que todos aquellos seres que nos han precedido vuelvan a tomar la palabra cuando nosotros hablamos, vuelvan a mirar cuando miramos, vuelvan a sentir cuando sentimos. Cada uno de nosotros es la resurrección de los muertos y ese milagro se va cumpliendo en cada segundo de nuestras vidas.

En la creencia cristiana, la resurrección es algo que acaecerá en el final de los tiempos. Pero cada instante de la vida es también el final de los tiempos. Si yo digo "no" es el final de todo. Por eso cada instante los muertos resucitan y vuelven a hablar en nosotros. Todo lo que vemos es la presencia de la muerte glorificada por nuestro asentimiento. Cada vez que decimos sí, cada minuto, cada segundo que decimos sí, es una fiesta de todo el cosmos. Las rompientes resuenan entonces con toda su fuerza y el desierto se abre en la magnitud infinita de sus colores, de sus tonos, de sus profundidades.

Será así también en el próximo milenio.

(El autor es poeta)

Francisco Bilbao

## Breve noticia de un blasfemo, sedicioso, inmoral

Miguel Ramírez Cortés

"Los hombres agradecen todo, menos lo que se hace por ellos; esta deprimente conclusión nos deja el repaso minucioso de la historia".

Historia de la soledad,  
José Edmundo Clemente.

Francisco Bilbao publica el 44 Sociabilidad Chilena, en el cual crítica a la sociedad decimonónica por su dependencia de España; a los "matrimonios de conveniencia", o sea la sumisión de la mujer al marido por razones estrictamente económicas y llama a superar y cambiar la Constitución de 1833. Fuera de eso, conmina a modernizar las relaciones en la sociedad. Es acusado de blasfemo, inmoral y sedicioso. Sin quererlo, Bilbao se transforma en el líder de su generación. Se le expulsa del Instituto Nacional. La vida se complica para él en Santiago. Se traslada a Valparaíso un par de meses y decide, en acuerdo con su padre, viajar a Europa, viajar a Francia...

### El día del jurado

"Sres., he sondeado la fosa que se me abre; he tanteado la piedra sepulcral que se me arroja y vengo con mi conciencia tranquila a reflejar en mi frente la sentencia absolutoria o resignarme al fallo que me condena. Pero también digo, Sres. jurados, que ya diviso el día en que mi patria impulsada por la actividad humana arrojará una mirada sobre mí, su hijo, perdido por ahora, y esa mirada iluminando mi nombre, lo estampará radiante en la memoria civilizada de mi patria."

20 de junio de 1844. Luego de una defensa apasionada y viril, el joven Bilbao vuelve a entrar a la Intendencia para escuchar al tribunal. El fallo: "condenado en tercer grado, como blasfemo e inmoral". En el camino queda el cargo por sedición. Se le impone una multa de 1.200 pesos fuertes o, en su defecto, seis meses de cárcel. Sin dinero, el enjuiciado es invitado a pasar tras las rejas. En el acto, sus amigos y la multitud presentes en la Plaza de Armas de Santiago reúnen la suma requerida, pagándose la multa. Entonces aquel defensor del pueblo, como a sus 21 años lo llaman, se dirige a ellos: "El joven reformador, que había conmovido la sociedad de su tiempo, se reveló el día del jurado no sólo como un pensador de sentido práctico, luminoso y profundo, sino también un orador de inspiración deslumbradora, un tribuno de palabra brillante y conmovedora, nuevo y poderoso rasgo de genio que lo colocaba en el rango del apóstol por su elocuencia y heroísmo".

El 27 de agosto de 1998 fueron repatriados los restos de Francisco Bilbao Barquín, el "Washington de la América del Sur", reparándose en parte nuestra deuda con este amanuense del Espíritu. Pero queda aún el exilio de sus ideas. Aquellas que le dieron voz a la dignidad rebelde. Y que nos obligan a seguir hurgando en el olvido, esa forma negligente de la ingratitud.



Portadilla del libro "Francisco Bilbao. Obras Completas", Tomo I de Pedro Pablo Figueroa. Santiago, 1897.

Es el loco-loco XIX. Y es una lejana aldea del Mundo que juega a ser un país. Con los poderes del Estado concentrados o estorbándose entre sí. Con una Iglesia en domingo pero también censora y temporal. Es Portales. Es el asesinato de Portales: todo en un marco de frívola elegancia en la placidez de un naranja atardecer.

De la noche a la mañana —escrive Armando Donoso— Bilbao se hizo célebre, escritor discutido y mártir de las ideas nuevas. Y es que de no haber mediado este proceso, en el cual más que de enjuiciar a un escritor se trataba de ahogar el nacimiento de ideas perturbadoras para la tranquilidad del Estado, la obra hubiera tenido una resonancia menor y al cabo de un mes nadie se hubiera acordado de ella. "Para

la sociedad de Santiago, profundamente conservadora, la Sociabilidad Chilena tuvo el carácter de un insulto audaz que era menester lapidar con la intervención de las autoridades."

Se radica en París. El París del fin de la monarquía y de la primavera de los pueblos. Ahí conoce a los que consideraba sus maestros: Quinet, Michelet, Lammenais entre otros notables. Recorre Europa. Participa del alzamiento del 48 que es derrotado. Vuelve a principio de los años cincuenta. En el país se levanta la candidatura de Manuel Montt, combatida por todos los sectores liberales. Junto a Santiago Arcos, funda la Sociedad de la Igualdad, básicamente compuesta por intelectuales radicales del liberalismo y por artesanos. Participan de un movimiento en con-

tra de la candidatura de Montt —20 de abril de 1951— que es derrotado. Y que es reprimido. La mayoría de los igualitarios debe emigrar. Bilbao vuelve a Europa...

En Monjitas con San Antonio, acera oeste, los hombres son iguales

El régimen conservador se agota. Necesita de formas autoritarias para que triunfe el sucesor de Bulnes y pactar con los liberales es incómodo. Es difícil.

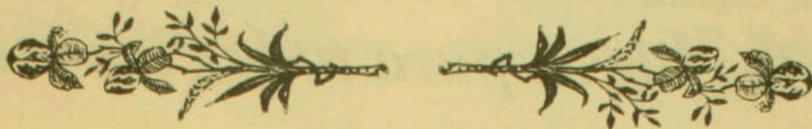
Pero además aparece —comenta el historiador Ricardo López— este convidado de piedra que es la Sociedad de la Igualdad, que ya no sólo son liberales: son artesanos. No son, dentro de las estimaciones culturales, miembros de la elite. Son pobres que han logrado organizarse y tener

un discurso social. "Es un momento donde —yo diría— por primera vez la elite chilena, su ala liberal y también el ala conservadora, descubre su miedo frente al pueblo. Obviamente no es todo el pueblo. Pero aparece un núcleo de pueblo organizado, y descubre su temor. Descubre que existe la posibilidad de que las cosas se le vayan de las manos ya no por una monotonía, ya no por el bandidismo, si no por un núcleo que es capaz de proponer algo distinto. Es capaz incluso de sacar figuras de la elite que adhieren honestamente a estas posturas radicales, como es Bilbao; como es, en alguna medida, Santiago Arcos".

La Sociedad se instaló el 14 de abril de 1850 en una casa de propiedad de don Mariano Ariztía, en la calle Monjitas esquina de San Antonio, acera oeste.

En las siguientes reuniones fueron discutidos y aprobados los principios —propuestos por Bilbao— de la asociación, que constituyen el dogma de los igualitarios: la soberanía de la razón como autoridad de autoridades, la soberanía del pueblo como base de toda política, y el

**El pueblo tiene que superarse, salir de su estado de postración, de ignominia, de bajeza material, cultural, moral y el instrumento más adecuado para ello es la educación.**



amor y fraternidad universal como vida moral.

"La Sociedad de la Igualdad fue la encarnación de su dogma sociológico y de su programa político, porque en ella dio carácter de asamblea democrática a la reunión del pueblo y de escuela de educación republicana a la asociación de los ciudadanos afiliados en ella. Siendo el pueblo el verdadero sustentador de la patria, el elemento fundamental de la sociedad, él quería que fuese la fuente del derecho de donde dimanase la autoridad que debía ser la base de la soberanía y la garantía de la libertad"<sup>1</sup>.

Manifiesta Grez Toso que, a diferencia de las tentativas opositoras anteriores, los igualitarios impulsan una nueva forma de convocatoria hacia el pueblo. Que no es puramente instrumental o manipulativa.

De esta manera la Sociedad va intentar implementar iniciativas tales como escuelas para artesanos, cursos nocturnos para trabajadores, montes de piedad, una serie de iniciativas que van más allá de lo estrictamente político, "que apuntan a esta idea, que va a ser una idea clave para el posterior desarrollo del movimiento popular durante la segunda mitad del siglo XIX, de la regeneración del pueblo, que plantea tanto Arcos como Bilbao.

Es decir, el pueblo tiene que superarse, tiene que salir de su estado de postración, de ignominia, de bajeza material, cultural, moral; y los instrumentos más adecuados para este proyecto de regeneración son la educación, en la cual se pone un énfasis muy particular; el ahorro, la probidad, el socorro mutuo. Y si bien estas ideas no van a cuajar mayormente en la coyuntura de 1850, puesto que la duración de la Sociedad de la Igualdad es muy breve —abril a noviembre de 1850— van a germinar en las décadas posteriores"<sup>2</sup>.

La influencia de la Sociedad se traduce en una serie de cambios mucho más políticos que sociales a partir de 1859 en Chile. A partir de ese año surge una sociedad más liberal, más democrática, pero dentro de parámetros limitados. Es una sociedad

## "Ya divisó el día en que mi patria... arrojará una mirada sobre mí, y esa mirada iluminando mi nombre, lo estampará radiante en la memoria civilizada de mi patria".

donde la elite gobierna sin cuestionamiento, considerando que la elite no es, en ningún caso, un conglomerado homogéneo.

En mi opinión —concluye López— la Sociedad de la Igualdad y los postulados de Francisco Bilbao hoy, si se hace una lectura inteligente, aún tienen fuerza subversiva.

*Pero Europa ya no es la misma: viene la contrarreforma, han sido derrotados los movimientos del 48, Napoleón III rige la Francia, es "otro continente" y decide volver a América. Vive en el Perú, un tiempo. Un período corto en Ecuador. En el Perú es el o uno de los primeros en plantear la liberación de los esclavos. Se traslada a Argentina. Participa de la vida política. Participa de la*

*actividad cultural. Escribe en periódicos. Forma periódicos. Forma instituciones. Se casa. La tuberculosis —qué otra cosa— avanza. No se le permite morir en la patria. Finalmente, muere en Baires en 1865".*

### La trinidad y el heresiarca

Sin embargo, siguió viva la leyenda de Bilbao. Las ideas libertarias, democráticas del 48 chileno, todo el período de la Sociedad de la Igualdad se harán realidad una década después.

Se plasmarán —observa Alfredo Lastra— en la fundación de tres instituciones, que es lo que se ha llamado el período de la nueva sociabilidad política que instaura la Sociedad de la Igualdad. Porque rompe con tres monopolios fundamentales: el monopolio de la organización, que

lo tenía la oligarquía chilena de la época y la Iglesia Católica; de las ideas, porque lanza ideas diferentes y rompe con el monopolio de las proposiciones.

"Y se forman tres instituciones que son consecuencia de todos estos cambios que venían de Europa. Se forma en el año 62-63 la Gran Logia de Chile, el Cuerpo de Bomberos voluntario y el 63, en diciembre, el Partido Radical. Y todas estas cuestiones tenían su origen en provincias: Concepción, Valparaíso y Copiapó, que eran los centros de mayor actividad y concentración de extranjeros, que tenían más contacto con lo que pasaba en el mundo. Chile fue diferente después de Bilbao"<sup>3</sup>.

"Para Bilbao, Dios —que llama 'luz soberana', 'palabra divina', 'verdad-principio', 'el

Eterno' o 'potencia divina'— no es una deidad, es una trilogía de valores constituidos por la justicia, la libertad, la igualdad. Ante él, el hombre es un igual que nace poseyendo estos valores, que lo determinan a actuar de manera soberana y en consecuencia a oponerse a toda imposición de ideas, o a cualquier expresión de despotismo. Con esta perspectiva, acuñada desde sus primeros escritos, ha atacado a la Iglesia Católica y por ello también ha sido atacado por esta última"<sup>4</sup>.

Lastra recalca lo fundamental de la trilogía que plantea y el concepto de asociatividad, que es la nueva forma de organizar a la sociedad desde abajo. Cabe recordar que en Chile, en el siglo XIX, el voto era censitario.

"Todo estaba monopolizado por el pequeño grupo oligárquico que gobernaba Chile y la institución de la religión".

Pero lo que está en juego no es cualquier libertad, cualquier justicia, cualquier igualdad.

No se trata de la igualdad jurídica sino real, dice López. "Esto es clave, porque los liberales y los radicales están planteando al mismo tiempo 'Sí, la igualdad. Pero la igualdad jurídica'. Si la igualdad no es real, en términos de oportunidades, de que no quede al margen nadie, tampoco la libertad lo es. Mucho menos la justicia. Esa es la diferencia entre el pensamiento de Bilbao y el resto de sus amigos de la comunidad liberal, sobre todo chilena, que lo acompaña en algún momento; lo respeta en algún momento y al final lo desprecia".

27 de agosto, 1998. Ha terminado la ceremonia de repatriación de los restos de Francisco Bilbao. Alfredo Lastra coge un taxi en las afueras del ex Congreso Nacional. El conductor, relativamente joven, reconoce la voz de Lastra. Lo interpela. Cuenta que está en Gran Avenida cuando la transmisión radial de la ceremonia. Motivado por las semblanzas, conduce hasta el lugar para averiguar lo que pasa. Entonces el historiador sonríe. El taxista sonríe. Bilbao ha vuelto.

(El autor es periodista)

*Si W- organizaran ni siquiera el modo de propagar ciertos textos, claros, sencillos en las masas, clandestinamente, en breves o en Mendoza, pues allí está P. Arcos, algo texta. ¿Se ven W, los amigos - ¿pensar en algo - aún sea p. el porvenir?*  
Adios amigo -  
Francisco Bilbao

Manuscrito de Francisco Bilbao (detalles en la imagen)

### NOTAS

<sup>1</sup> Francisco Bilbao responde ante sus jueces a los cargos de "sedicioso, blasfemo e inmoral" por Sergio Grez Toso, Mapocho N° 38, segundo semestre de 1995, Santiago.

<sup>2</sup> Vida de Francisco Bilbao, Manuel Bilbao.

<sup>3</sup> El pensamiento vivo de Francisco Bilbao, Armando Donoso, 6ª edición de 1940, Santiago.

<sup>4</sup> Historia de Francisco Bilbao, Pedro Pablo Figueroa, imprenta B. Vicuña Mackenna, 1894, Santiago.

<sup>5</sup> Sergio Grez Toso es doctor en Historia y director del museo Benjamín Vicuña Mackenna.

<sup>6</sup> No existe criterio único, por el momento, respecto a esta fecha: para algunos habría fallecido en el improbable 62, para otros en el 64 ó 65. Las fechas más fundamentadas son el 18 de febrero de 1865 (Alfredo Lastra) y el 19 del mismo mes y año, a las 7 de la mañana (Historia de Francisco Bilbao, P.P. Figueroa)

<sup>7</sup> Alfredo Lastra es doctor en Historia y presidente de la comisión pro repatriación de los restos de Francisco Bilbao.

<sup>8</sup> La salvación de la América, Ricardo López Muñoz, C.I.C., 1995, México.

# Todos los libros para todas las miradas

Manuel Cornejo Aliaga

La Biblioteca Nacional, para responder a su misión y objetivos, se organiza en diferentes unidades capaces de servir en forma eficiente a sus usuarios, de manera de entregar eficientemente la información requerida en el contexto de su carácter patrimonial y de préstamo restringido.

De esta forma, dos importantes secciones de la Biblioteca Nacional se encargan de hacer realidad una parte significativa de su misión a través de sus fondos bibliográficos que se han desarrollado en forma paralela a la institución, con la cual nacen, entregando diferentes servicios a la comunidad nacional y extranjera que los requieran.

## Sección Chilena

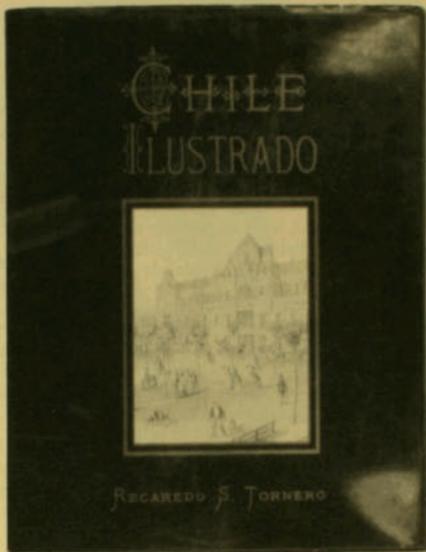
La Sección Chilena tiene como principal objetivo recopilar, organizar, conservar y difundir todos los libros y folletos que se imprimen en el país, así como también detectar y adquirir aquellos que son publicados en el extranjero por autores chilenos o que se refieren a nuestro país.

La principal fuente de acopio de los impresos chilenos, y de desarrollo de la colección de esta unidad, se produce por efecto de la Ley de Depósito Legal que obliga a las imprentas del país a entregar a la Biblioteca Nacional 15 ejemplares de cada texto o folleto que se produce en sus imprentas. Para que esta función sea efectiva, la Biblioteca Nacional cuenta con una unidad, Visitación de Imprentas, que se encarga del cumplimiento de la ley, como asimismo de la constante revisión de la prensa especializada en la crítica literaria nacional para detectar nuevos impresos. Los textos producidos en el extranjero por autores chilenos o que tratan en su temática a nuestro país, deben ser pesquisados a través del contacto con agentes proveedores nacionales o extranjeros y la revisión constante de literatura especializada. Para adquirir los textos detectados y seleccionados, producidos en el extranjero, a esta sección se le ha asignado un presupuesto anual para cumplir este objetivo.

### De La Araucana a nuestros días

El nacimiento de la Sección Chilena se confunde con la fundación de la Biblioteca Nacional, el 19 de agosto de 1813, cuando se recopila por donación ciudadana una colección que incluye una diversidad de textos. No obstante, en la celebración del centenario de la institución, el 19 de agosto de 1913, ya aparece funcionando en forma separada.

**La Biblioteca Nacional de Chile tiene como misión recopilar, conservar y difundir toda la producción bibliográfica que se realiza en nuestro país; la producida en el extranjero por nuestros connacionales y también aquella cuya temática se refiere a nuestro país. Asimismo, mantiene una colección extranjera representativa del conocimiento universal de todos los tiempos, fundamentalmente en las áreas de humanidades, ciencias sociales, literatura, cultura, bellas artes e historia universal.**



Atlas de la historia física y política de Chile (1854) de Claudio Gay, Chile Ilustrado (1872) de Recaredo Tornero



Catoptrium microcosmicum ... / Johannis Rem Melini. - Augustae: Typis Daudis Francki, 1619. Atlas del cuerpo humano con láminas superpuestas.

Aunque no existe un inventario actualizado de sus fondos bibliográficos que permita indicar una cantidad precisa, se calcula que posee alrededor de 350.000 volúmenes distribuidos en 3 pisos o almacenes de libros, los cuales son facilitados en préstamo a través de las salas de lectura de esta biblioteca.

Algunos de sus jefes más destacados en el presente siglo han sido los escritores o profesores, Raúl Silva Castro, Francisco Santana, Manuel Cifuentes y Miguel Cofré quienes realizaron valiosas investigaciones bibliográficas en su colección.

Algunos textos importantes de esta unidad, entre muchísimos otros, son:

Atlas de la historia física y política de Chile (1854) de Claudio Gay, Chile Ilustrado (1872) de Recaredo Tornero, La Araucana (1575) de Alonso de Ercilla, Arte de pájaros (1966) de Pablo Neruda, La Selva Lirica (1917) de Julio Molina, La flora arbórea de Chile (1983) de Roberto Rodríguez. Se guardan en sus fondos las primeras ediciones de la obra de Gabriela Mistral, Rubén Darío, Constitución Política de Chile, Proclamas y Declaración de nuestra Independencia, etc.

### Memoria de Chile

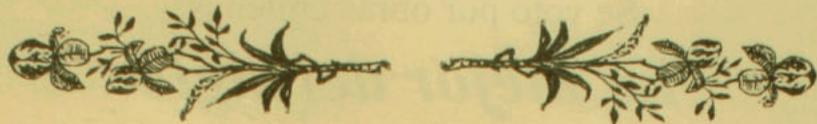
Ingresar en la lectura de estas colecciones es ingresar en el alma de nuestra nación, conocer su pasado, sus sueños y proyecciones, sus fracasos y desilusiones. En sus textos se encuentra manifestado el sentimiento de generaciones sucesivas que han contribuido, de una u otra forma, al Chile actual.

En estos depósitos podemos encontrar el informe frío y detallado del desarrollo, crecimiento o fracaso de una institución, empresa o proyecto como también la poesía apasionada o el relato testimonial de un pueblo desaparecido. En esta unidad vive el Chile pasado y se proyecta el Chile del futuro.

Por esto se dice, y quienes trabajamos con estos bienes culturales lo afirmamos, que la Biblioteca Nacional es la "memoria de Chile", y también podríamos agregar con no menos convencimiento que aquí se encuentra latente el Chile del futuro.

La Sección Chilena es, sin desconocer la importancia de todas las unidades de la Biblioteca Nacional, la más relevante y la que le da el sentido y orientación a esta institución de carácter patrimonial y memoria bibliográfica del país.

**Todas las imprentas del país deben entregar a la Biblioteca Nacional quince ejemplares de cada texto o folleto que se produce en sus imprentas, para ser preservados y consultados.**



## Sección Fondo General

La Sección Fondo General, es decir el fondo bibliográfico de obras extranjeras (de autores extranjeros y editadas en otros países), también nace, se podría afirmar, con los primeros pasos de la Biblioteca Nacional de Chile, puesto que las colecciones más antiguas y relevantes de ésta son las que ingresaron por la donación solicitada por el Gobierno a sus compatriotas y las que el Gobierno adquirió de ilustres intelectuales o instituciones del país, como lo son las colecciones dejadas por la Orden Jesuita luego de su expulsión de los territorios de América y también por las donaciones generosas de particulares.

Es así como la colección de la Biblioteca Nacional y la de la Sección Fondo General se enriquecen con las bibliotecas particulares de Mariano Egaña, Benjamín Vicuña Mackenna, Andrés Bello, Claudio Gay, etc.

**La colección extranjera de esta unidad cubre desde 1516 a la actualidad, distribuidos en 7 pisos o almacenes que comprenden aproximadamente 400.000 volúmenes.**

Durante la administración de Luis Montt y Montt (1886-1909) la Biblioteca Nacional se organizó en 5 secciones: Fondo General, Lectura a Domicilio, Manuscritos, Estampas y Medallas, Servicio Público y Canje y Encuadernación.

Pareciera ser que en este tiempo se da inicio oficial a la Sección Fondo General, tal como se la conoce en la actualidad.

### Conocimiento universal

La misión de la Sección Fondo General, es mantener organizadamente una colección de textos de autores extranjeros que responda a las necesidades de sus usuarios y que sirva de complemento de la bibliografía nacional, con el objeto de poder contribuir al desarrollo cultural del país y su gente.

La cobertura temática de esta colección está centrada en obtener las obras más representativas del conocimiento universal de todos los tiempos, fundamentalmente en las áreas de humanidades, ciencias sociales, lite-

ratura, cultura, bellas artes e historia universal.

La cobertura geográfica de la colección si bien comprende todo el material bibliográfico extranjero, en las áreas temáticas descritas, preferentemente se centra en prioridades como la producción bibliográfica de nuestros países limítrofes, luego América Latina, España, Continente Europeo y resto del mundo.

La cobertura idiomática preferente de su colección es el español, seguidamente el inglés por su utilización a nivel universal.

La colección extranjera de esta unidad cubre desde 1516 a la actualidad, distribuidos en 7 pisos o almacenes que comprenden aproximadamente 400.000 volúmenes, entre los cuales se considera un depósito especialmente acondicionado para guardar las obras más valiosas de la sección.

### Tesoros

Algunas obras importantes de esta sección que podemos destacar, entre muchas otras, son:

Catoptrum microcosmicum ... / Johannis Rem Melini. - Augustae: Typis Daudis Francki, 1619. Atlas del cuerpo humano con láminas superpuestas.

Indorum Floridan provinciam inhabitantium ... / Theodor de Bry. - Francoforti ad Moenum: Typis Ioanis Wecheli, 1591. Trata las características de vida de los indios naturales de Florida, Estados Unidos.

**En el Fondo General está el testimonio de los descubridores y colonizadores de nuevos mundos, sus impresiones fantásticas de una realidad nueva, virgen a sus ojos plenos de aventuras y anhelos muchas veces fracasados.**

Cristophe Colomb / par le Comte Roselly de Lorgues. - Paris: Victor Palmé, 1880. Bellas ilustraciones con el descubrimiento de América.

La Capilla Sixtina redescubierta. Madrid: Encuentro, 1990.

Tres volúmenes de hermosas láminas con el proceso de restauración de la Capilla Sixtina.

Al igual que la Sección Chilena -en que el ingresar a sus colecciones es ingresar en el conocimiento de nuestra nación- ingresar en las colecciones de esta unidad es ingresar en el conocimiento de la historia universal del hombre, de su evolución social y conocer el testimonio cultural de los diferentes pueblos que han llegado a formar el mundo actual. En sus colecciones, podemos encontrar el testimonio de los descubridores y colonizadores de nuevos mundos, sus impresiones fantásticas de una realidad nueva, virgen a sus ojos

plenos de aventuras y anhelos muchas veces fracasados. Con la lectura de sus colecciones podemos vivir las campañas de Julio César, Alejandro Magno o Napoleón, reflexionar con la lectura de Platón, curiosear en las ordenanzas del Rey de España para la administración de las nuevas tierras descubiertas por Cristóbal Colón, o simplemente enriquecernos con la lectura de las obras de los Premios Nobel de la literatura universal.

Es así como la Biblioteca Nacional, a través de estas dos importantes secciones, cumple una parte significativa de su misión, es decir resguardar y difundir la memoria escrita que mantiene bajo su administración, tanto la de su propia nación como aquella representativa del desarrollo universal de la humanidad.

(El autor es Bibliotecario Jefe de la Sección Fondo General)

## Patrimonios

Rufino



Hervi



# Se votó por obras chilenas: *Lo mejor del siglo*

Radomiro Spotorno O.

***El fin de siglo y de milenio que se nos echa encima con tanto cero, ese signo árabe (sifr, vacío) que dibuja a la perfección el vértigo del futuro, nos obliga necesariamente a recapacitar. ¿Qué hemos creado en este último siglo? ¿Qué hemos provisionado? ¿De qué nos hemos pertrechado para proseguir el viaje? La Municipalidad de Santiago organizó sobre el tema un curioso referéndum para determinar "Lo Mejor del Siglo XX".***



Vista del Palacio de Bellas Artes



Emilio Jecquier, arquitecto del Museo de Bellas Artes

La iniciativa se convocó en cinco áreas: musical, literaria, cinematográfica, urbanística y científica y propuso una lista de diez obras por área, sometiéndolo al público en general, que pudo participar mediante votación telefónica y por correo.

Obviando las críticas que pudieran hacerse a la determinación de las áreas, a los jurados, a la lista propuesta, o a la fiabilidad del sistema de cómputo, la cuestión de fondo parece ser que en la opinión pública chilena crecen la preocupación y el interés por el patrimonio nacional, por los bienes, tangibles o intangibles, que poseemos o creemos poseer y que, en definitiva, nos constituyen como identidad. Manuel Rojas se preguntaba: ¿Qué es ser chileno?

#### El otro patrimonio

Según las 250.000 personas que participaron en el concurso, y nominaron las obras ganadoras, ser chileno es, entre otras cosas, haber leído y recitado "Los Veinte Poemas de Amor y una Canción Desesperada", haber escuchado y cantado "Gracias a la vida", haber visto "Julio comienza en Julio" y ser asiduos del Museo de Bellas Artes y del Parque Forestal.

Respecto a los antibióticos y la penicilina, aunque no se entienda bien qué hace esta categoría científica en el concurso, está bien, ser chileno también es haber usado penicilina, cualesquiera hayan sido las causas de la prescripción.

Estos 250.000 votantes parecen establecer también una nueva dimensión del concepto de patrimonio, una



Pablo Neruda en su juventud. Foto Fundación Pablo Neruda.

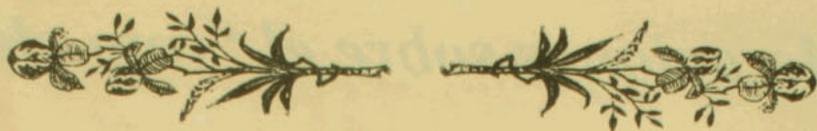
dimensión subjetiva, no "oficial", que asoma, de algún modo, tras el recuento que comentamos. El patrimonio no está constituido sólo por aquellos bienes tangibles o intangibles que los especialistas, los organismos del Estado y el legislador determinan que constituyen el patrimonio, sino también por aquellos bienes o creaciones que la gente, la opinión pública, o lo que los antiguos llamaban "el pueblo", sienten como suyos y lo expresan, de cualquier modo que sea.

Una votación tan alta, en tiempos de abstencionismo y no inscripción, demuestra interés y pasión por lo público y desmienten supuestos desencantamientos y "noestarniahismos".

#### Vox populi y memoria mía

Respecto de los elegidos, y no por un prurito de obsecuencia frente al "Vox populi, vox Dei", después de todo en la familia no se vota para elegir al padre, no puedo sino estar de acuerdo con el fallo.

Revisitando mi propia memoria, recuerdo que fue en el Museo Militar de Estambul cuando por primera vez pude conversar con un turco. Kemal Ataturk, al refundar Turquía, pidió asesores franceses para las nuevas fuerzas armadas, de modo que toda la oficialidad habla esa lengua. El oficial con quien dialogaba, al decirle yo que era chileno, me habló con fervor de los Veinte Poemas. Me dijo que con ellos había enamorado a la que sería su mujer. Que sabía de memoria varios. Le pedí que me recitara alguno. Recitó



**El patrimonio no está constituido sólo por aquellos bienes que los especialistas determinan sino también por aquellos que la gente, la opinión pública, o lo que los antiguos llamaban "el pueblo", sienten como suyos y lo expresan, del modo que sea.**

Farewell, en turco, naturalmente. Me pidió la recíproca. Para mi vergüenza no sabía ninguno entero y abusé de su confianza recitando en español una horrible mescolanza que todavía me deshonra. Típico de chileno.

En otro sitio de mi actual memoria, en la Plaza "Jema El Fna", centro de Marrakech -y del mundo-, cansado de equilibristas, encantadores de serpientes, contadores de cuentos, bailarines travestidos y lectores incansables del Alkoran, me apoyé a reposar sobre un viejo muro y entonces me llegó, en esos extraños momentos de silencio que a veces explotan en medio de la algarabía, la dulce voz de Violeta Parra cantando aquel pasaje de "Gracias a la vida", "... y la casa tuya, tu calle y tu patio". ¿Quién la estaba escuchando? ¿Algún marroquí amante de la música étnica? ¿Alguno de los muchachos alegres que de todas las latitudes confluyen a ese paraíso del amor que no quiere decir su nombre? Tal vez se tratara sólo de un melancólico, de un melancólico chileno.

**Ya en casa**

Pensando en la estupenda película "Julio comienza en Julio" puedo rever, en todo su esplendor, el sueño de mi generación ñuñoína, pequeñoburguesa e intelectual: a la sin par Shlomit Baytelman. Alguna vez nos juntamos los amigos de entonces y amparados en la impunidad del mando a distancia del video, afrontamos la delicada continuidad de la obra de Caiozzi con variados rewinds, stills & slows. Tal vez inventamos eso que pedía tan desesperado Woody Allen: un nuevo género de perverción, la videoperverción. Obviamente invento de chilenos. Memoria nostra.

Recojo en la memoria, en fin, cuando, niño de provincias, mi padre me llevó a conocer el Museo de Bellas Artes de Santiago. Recuerdo la viva impresión que me causó su magnificencia, la majestad de sus volúmenes, la conmovedora alegoría de la escultora Rebeca Matte que mi padre me explicó (me emocionó mucho que se tratara también de un padre y su hijo).

¿Y podemos entrar, papá?, pregunté. Podemos, me dijo, porque este palacio pertenece al pueblo chileno.

**No siempre ganaron**

Seguramente el concurso de la Municipalidad de Santiago ha servido para reforzar en muchos el sentimiento de pertenencia y el amor patrio. No el "patriotismo peludo" de que nos acusaba Sarmiento, el mismo que de cuando en cuando arroja su venerable busto al Mapocho, sino

el respeto y el amor hacia nuestros hombres y mujeres que han construido, muchas veces con su dolor, nuestro país.

No siempre fue así y todavía falta.

El Palacio de Bellas Artes estuvo en un lamentable estado de descuido por décadas. La cúpula central estaba a punto de caer y la lluvia mojaba los valiosos cuadros. Nada sabemos de sus bodegas y falta la reconstrucción casi total de su ala poniente. Vergüenza nos debería dar a todos.

Silvio Caiozzi, el único creador vivo de entre los premiados (y por muchos años, Silvio), declaró emocionado que "Julio comienza en Julio" fue hecha por "la pasión de tres jóvenes creadores, Caiozzi, Nelson Fuentes y Alberto Celery, con muy pocos recursos, pero con muchas ganas de hacer una película". La falta de fondos hizo que el proceso de edición de la película lleve casi tres años, hasta poder estrenarla en 1979. Todo un récord. Un triste récord de aquellos años tristes.

Cuando en 1924 Neruda publicó sus "Veinte poemas" era un muchacho flaco, vestido de negro, pobre, triste y desesperado y aunque son tres las amadas a las que dedicó sus versos, no consta que ninguna de ellas correspondiera a su pasión total. Estos poemas que han servido para seducir innumerables muchachas del mundo entero, sin exagerar un ápice, al parecer no fueron fructíferos para el poeta.

Violeta Parra compuso "Gracias a la Vida" muy poco antes de morir por mano propia, acosada por el desamor y la desesperanza. Y es un raro y bello testamento, donde nada deja sino la enumeración de los dones que la vida le brindó. Y no hay ironía, sino más bien gratitud y despedida.

Todos los elegidos, el Palacio de Bellas Artes, de Emilio Jecquier y el Parque Forestal de George Dubois; "Julio comienza en Julio", de Silvio Caiozzi; "Gracias a la vida", de Violeta Parra, y "Veinte Poemas de Amor y una Canción Desesperada", de Pablo Neruda forman, finalmente, parte de "el canto de todos, que es mi propio canto".

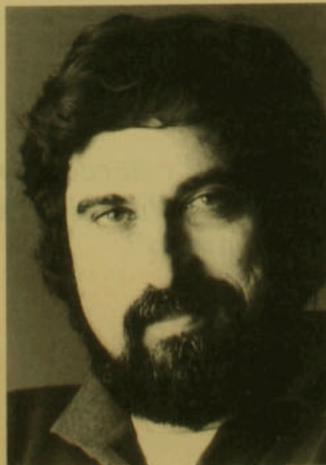
Ese es el sentido del patrimonio nacional, que es el verdadero "tesoro del pueblo" (y no la lengua alemana, como decía Heidegger, que nos dejaba sin nada).

Honor y amor a estos creadores.

Radomiro Spotorno es escritor (chileno).

Gracias a la vida que me ha dado tanto  
me ha dado los ojos con que estoy mirando  
con ellos distingo lo negro del blanco  
y en el alto cielo su fondo estrellado  
y en las multitudes el hombre que yo amo  
Gracias a la vida que me ha dado tanto  
me ha dado el oído que llevo escuchando  
no pierdo detalle grillos y canarios  
madrugos, turondas, la dulce voz de la  
y la voz tan tierna de mi hermano  
Gracias a la vida que me ha dado tanto  
me ha dado el sonido con que estoy bailando  
con él las palabras que voy deletreando  
madre amigo hermano y luz alumbrando  
la ruta del alma del que estoy amando  
Gracias a la vida que me ha dado tanto  
me ha dado la memoria de mis pesadillas  
con ellas anduve ciudades y charcos  
desiertos y playas montañas y llanos  
y la casa tuya que está en tu patio  
Gracias a la vida que me ha dado tanto  
me ha dado el corazón que está palpitando  
cuando miro el fruto del espíritu humano  
cuando miro el bien tan lejos del mal  
cuando miro el fondo de tus ojos claros  
Gracias a la vida que me ha dado tanto  
me ha dado la vida y me ha dado el canto  
con esto distingo dicha de quebranto  
los dos materiales que forman un canto  
y el canto de todos que es el mismo canto  
Gracias a la vida que me ha dado tanto

"Gracias a la vida", manuscrito de Violeta Parra. Fundación Violeta Parra, Santiago.



Silvio Caiozzi, director de "Julio comienza en Julio" (1979).



Escena de la película "Julio comienza en Julio"

# Consideraciones sobre el "roto chileno"

Patricio Quiroga

**El "roto" es un antiguo actor de la escena nacional, aunque actualmente el vocablo ha perdido gran parte de su antigua carga histórico-social, encontrándose incluso en franco retroceso, al extremo que se le emplea, hasta grácilmente, ante el quebrantamiento de supuestas normas de comportamiento social.**

Hasta hace poco, la sola evocación de su nombre despertaba profundos sentimientos de patriotismo. En las fiestas cívicas la patria toda se representaba a sí misma en el personaje. Pero, a fines del siglo XX, tanto la historia como los mitos, han ido perdiendo la inocencia impuesta por la historiografía decimonónica, abriéndose nuevas perspectivas de análisis sobre un mismo fenómeno.

La presencia del roto atraviesa los más diversos episodios de la nación. Ya en 1852, Francisco Bilbao perspicazmente afirmaba que "en Chile ser pobre es una condición, es una clase que la aristocracia llama rotos". En otras palabras, lo que Bilbao detectaba era el desdén de las elites ante la presencia de la plebe en las ciudades y de peones, sirvientes e inquilinos en los campos.

## Roto real y roto virtual

Pero sería la misma oligarquía, en el último cuarto del siglo pasado, la que transformó al roto en "roto chileno". En efecto, la historiografía tradicional forjó una imagen del roto de la cual aparecieron un "roto virtual" y un "roto real"; esto es, un roto sublimado y otro afectado por los silenciosos de la historia.

Los historiadores liberales y nacionalistas son responsables del imaginario que dio vida al roto virtual. Acicateados por la necesidad de fortalecer y expandir el estado-nación, bajo las difíciles condiciones de la Guerra del Pacífico, echaron mano a la presencia de un personaje al cual le limaron todas las aristas de rebeldía social, para convertirlo en una imagen de país que retra-

taba en el espejo de la nación a la elite dirigente.

Así, el roto chileno (virtualizado), se transformó en el estereotipo del chileno, fuerte, rudo, valeroso; en suma, en el representante de una "raza militar" que estaba dispuesta a dar la vida por la patria sin preguntar a quién beneficiaba su holocausto.

## Carne de cañón

De esa manera cobró vida el "roto soldado", aquél que dejó sus huesos en los campos de batalla de la Guerra del Pacífico, personaje sublimado por la historiografía ultra nacionalista que quiso ver en él la avanzada de una raza militar, punto de partida de un marcado desdén hacia los pueblos vencidos, actitud sobre la que se instaló el "racismo fronterizo" que aún impregna a una buena parte de nuestros conciudadanos.

La conquista del salitre atrajo a grandes masas asalariadas, los "rotos pampinos", trabajadores que arrancaron su riqueza al árido desierto en beneficio del colonialismo inglés. Mientras tanto, se fraguaba la lucha fratricida de 1891, ocasión en que el roto otra vez marchó a la guerra enganchado por medio de levas forzosas, logrando un clamoroso triunfo que permitió a un sector de la oligarquía capturar al Estado.

De este proceso emergió años más tarde el "roto proletario", aquél que enfrentó el contrapunto trabajo asalariado - capital con el esfuerzo organizativo de mancomunales (primero) y sindicatos (luego), lucha que derivó en dramas largamente silenciados como los escenificados en Santa María de Iquique, tiempo

de explosiones sociales en que el roto, por obra de la historiografía tradicional, derivó en anarquista o en agente del comunismo internacional. Se trata de la mutación del "roto patriota" en el "roto sin patria".

En fin, el roto aparece y desaparece en la historia. Lo encontramos tanto a trasluz como en los pliegues ocultos de los procesos sociales, realizando una de sus últimas apariciones bajo el rótulo del "roto upeliento", abierta referencia al adherente de la Unidad Popular.

## Hijo de las crisis

Sin embargo, más importante que describirlo en una determinada coyuntura, es detectar de dónde viene, cuál es su génesis, cómo llega a constituirse en actor social. En ese sentido, podemos afirmar que hasta aproximadamente 1885 el roto es la resultante de sucesivas crisis campesinas, mineras y artesanales, crisis que transformaron a esos sectores en una gran masa de peones sometidos al arbitrio del patrón, residiendo allí la explicación de las explosiones sociales del "roto alzado" y también de la respuesta que lo calificó como "carne de horca".

Posteriormente el proceso de proletarianización condujo al "roto asalariado" a buscar, a través de la lucha social, una sociedad reudentora, más justa y humana, para actualmente, bajo los cambios impulsados por la globalización, comenzar a derivar en un personaje más difuso y amplio, que al parecer comienza a incurir por terrenos culturales.

(El autor es historiador y académico de la Universidad de Valparaíso)



Monumento "Un héroe del Pacífico", conocido como "El Roto Chileno". Escultura de Virginio Arias, de 1884. Plaza Yungay, Santiago.

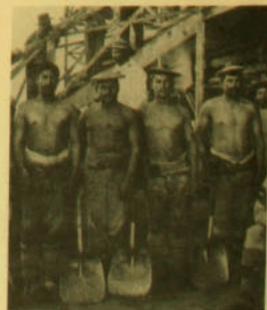
**"El roto chileno (virtualizado), se transformó en el estereotipo del chileno, fuerte, rudo, valeroso, que estaba dispuesto a dar la vida por la patria sin preguntar a quién beneficiaba su holocausto".**



Fotograma del filme "El Chacal de Nahueltoro", de Miguel Littín, 1969.



Verdejo. Dibujo de Mario Torrealba del Río, "Pequén", Revista Topaze, 1969.



Obreros de las salitreras. Aprox. 1910.

BIOTECA NACIONAL  
DE INVESTIGACIONES Y CULTURA

21 OCT 1999